

**CONSTRUCCIÓN NARRATIVA IDENTITARIA DE PAREJA ANTE UNA SITUACIÓN
DE INFIDELIDAD**

Juan José Esteban Ortiz Gaitán

Laura María Pulido Castaño

Valeria Vivas Cervantes

Director:

Juan Carlos Fonseca

Universidad Santo Tomás

División de Ciencias de la Salud

Facultad de Psicología

Bogotá, D. C 2015.

TABLA DE CONTENIDO

1. Problematización.....	8
1.1 Planteamiento del problema.....	8
1.2 Justificación.....	11
2. Objetivos.....	13
2.1 Objetivo general.....	13
2.2 Objetivos específicos.....	13
3. Marco Paradigmático.....	13
3.1 Pensamiento complejo.....	14
3.2 Paradigma sistémico.....	15
4. Marco epistemológico.....	18
4.1 Cibernética de segundo orden.....	18
4.2 Construccinismo social.....	20
4.3 Ontología del lenguaje.....	24
5. Marco disciplinar.....	26
5.1 Narrativa e identidad.....	27
5.2 Narrativas personales e historia de vida.....	30
5.3 Pareja.....	34
5.4 Infidelidad.....	37
6. Marco interdisciplinar.....	38
6.1 Teología.....	39
6.2 Sociología.....	40
6.3 Antropología.....	43
7. Marco ético y legal.....	44

8. Marco institucional.....	46
9. Antecedentes investigativos.....	47
10. Metodología.....	54
10.1 Generalidades de la investigación cualitativa de segundo orden.....	54
10.2 Tipo de estudio.....	55
10.3 Muestreo.....	56
10.4 Participantes.....	57
10.5 Estrategias de la investigación.....	58
10.5.1 Escenarios conversacionales.....	58
10.5.2 Relatos de vida.....	60
10.5.3 Narrativa conversacional.....	61
10.5.4 Análisis categorial.....	61
10.6 Sistema conceptual.....	62
10.7 Procedimiento: Fases de la investigación.....	64
10.7.1 Fase de definición del problema y fundamentación conceptual.....	64
10.7.2 Fase de diseño metodológico.....	64
10.7.3 Fase de aplicación.....	64
10.7.4 Fase de construcción de resultados y discusión.....	65
10.7.5 Fase de devolución de resultados.....	65
10.8 Instrumentos y recursos.....	66
10.8.1 Matriz de transcripción.....	66
10.8.2 Matriz de categorización.....	66
10.8.3 Matriz de escenarios conversacionales.....	67
10.8.4 Grabación de audio.....	67

CONSTRUCCIÓN NARRATIVA IDENTITARIA DE PAREJA ANTE UNA SITUACIÓN DE INFIDELIDAD	4
11. Resultados.....	67
12. Discusión.....	78
13. Conclusiones.....	101
14. Aportes y limitaciones	104
14.1 Aportes a la disciplina.....	104
14.2 Aportes al proyecto de investigación docente.....	104
14.3 Aportes a los participantes.....	104
14.4 Aportes a los investigadores.....	105
14.5 Limitaciones.....	105
15. Referencias.....	106

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Escenarios conversacionales.....	58
<i>Figura 2.</i> Genograma caso 1.....	67
<i>Figura 3.</i> Genograma caso 2.....	73

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. <i>Formato de transcripción</i>	66
Tabla 2. <i>Matriz de categorización</i>	66
Tabla 3. <i>Matriz de escenarios conversacionales</i>	67
Tabla 4. <i>Resultados caso1: Daniela y Roberto, escenario 1</i>	68
Tabla 5. <i>Resultados caso1: Daniela y Roberto, escenario 2</i>	71
Tabla 6. <i>Resultados caso 2: Esteban y Juliana, escenario 1</i>	74

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer principalmente a nuestras familias quienes con su apoyo y comprensión durante este proceso hicieron parte importante para alcanzar este logro. También agradecemos a Juan Carlos Fonseca quien ha estado presente por medio de dedicación, esfuerzo y compromiso durante todo el proceso, permitiéndonos crecer no solamente como profesionales, sino también como personas haciendo ver la importancia de la responsabilidad que tenemos con el otro y con nosotros mismos. Queremos manifestar nuestra gratitud a los participantes de la investigación, pues no sólo estuvieron dispuestos a compartirnos sus experiencias, sino también nos enseñaron que existen diversas formas de concebir el amor y el perdón. Así mismo, agradecemos a todas las personas que indirectamente hacían de este camino una travesía más grata (Evangeline, amigos, compañeros, parejas, y docentes). Desde nuestra individualidad, nos agradecemos el uno al otro por el compromiso, el constante apoyo y perseverancia para sacar este proyecto adelante, pues más que compañeros de tesis, formamos un equipo basado en el respeto, la confianza y la amistad.

Juan José, Laura y Valeria.

Resumen

El presente trabajo de grado fue planteado como un ejercicio investigativo que forma parte del proyecto docente: “Construcción Identitaria de la Pareja”, el cual pertenece al campo de formación integral: “Psicología, familia, y escenarios de cambio”, cuyo objetivo estuvo enfocado en la comprensión de la construcción y re-construcción de la narrativa identitaria de pareja ante una situación de infidelidad. Las bases paradigmáticas y epistemológicas que enmarcan de la presente investigación están basadas en el pensamiento complejo, el paradigma sistémico, la cibernética de segundo orden, el construccionismo social y la ontología del lenguaje. Por lo tanto, la metodología empleada para desarrollar esta investigación es de corte cualitativo en la cual trabajamos con escenarios conversacionales reflexivos, que nos posibilitaron generar comprensiones en torno a las narrativas de las dos parejas participantes que pasaron por una situación de infidelidad.

De acuerdo con esto se plantearon las siguientes categorías: Narrativas Personales, Narrativas Identitarias de la Pareja y finalmente Infidelidad, estas categorías nos ayudaron a alcanzar el objetivo general de la investigación, el cual se centraba en comprender las construcciones y re-construcciones de las narrativas identitarias de pareja en torno a la situación de infidelidad.

Los hallazgos y conclusiones que se aprecian en la presente investigación visibilizan algunas construcciones de los significados elaborados por los participantes en torno a la infidelidad y al ser pareja. En este sentido, se logró identificar que en ambos casos se presentó una re-construcción narrativa identitaria de pareja gracias a la articulación del suceso de infidelidad al guión de vida de los participantes

Palabras clave: narrativas, identidad, pareja, infidelidad.

Abstrac

This research exercise is purposed to be part of the educational project: "Identity construction of the Couple", which belongs to the field of integral formation: "Psychology, family, and stages of change". Whose purpose was focused on understanding the construction and re-construction of narrative identity of the couple in a situation of infidelity. The paradigmatic and epistemological bases that frame this research are constructed on complex thinking, systemic paradigm, second-order cybernetics, social constructionism and ontology of language. Consequently the methodology used to develop this research is qualitative in which we work with reflective conversational scenarios, which allowed us to generate comprehensions about the narratives of the two participating couples who went through an infidelity situation.

In view of that we develop the following categories: Personal Narratives, Couple Narrative identity and Infidelity, these categories helped us to achieve our objective of understanding the construction and re-construction of identity narratives of couples that passed thru the situation of infidelity.

The findings and conclusions that are appreciated in this investigation make visible some constructions of meanings produced by the participants about the infidelity and being Couple. In this direction, it was identified that in both cases there was a re-construction of the narrative identity of the couple due to the articulation of the infidelity event to the script of life of the participants.

Keywords: narrative, identity, couple, infidelity.

CONSTRUCCIÓN DE LA NARRATIVA IDENTITARIA DE LA PAREJA ANTE UNA SITUACIÓN DE INFIDELIDAD

1. Problematización

1.1 Planteamiento del problema

Las personas entablan relaciones de noviazgo o matrimonio por diversas razones, en esas relaciones existen opiniones y creencias personales que se enmarcan en la sociedad y la cultura y que influyen en el cómo las personas se relacionan entre ellas. Una de estas creencias relacionadas con la vida en pareja, es que existe una especie de contrato implícito o explícito dentro de la pareja, el cual dicta que mientras existe esa relación de noviazgo o matrimonio ambos miembros de la pareja no pueden tener relaciones sexuales con otras personas externas a la misma, cuando este ideal es quebrantado y uno de los miembros de la pareja tiene relaciones sexuales con otra persona, se dice que hubo una infidelidad por parte de ese cónyuge, esta situación de infidelidad tiene una connotación negativa que genera celos, tristeza y resentimiento (Canto, García y Gómez, 2009), por tal motivo suele ser ocultada ante la pareja y cuando esta situación es conocida por el miembro de la pareja al que le fueron infiel suele generar malestar en la relación e incluso puede llevar a la disolución de la misma y al divorcio de un matrimonio.

En la psicología clínica se realizan diversas intervenciones, a nivel individual, familiar y de pareja, estas intervenciones tienen diversos motivos de consulta, pero la infidelidad es quizá uno de los principales motivos por los cuales una pareja – o un miembro de una pareja – acude a consulta, ya que cuando una pareja pasa por una situación de infidelidad ambas personas viven un malestar que puede llegar a ser muy intenso, y dependiendo de las decisiones y la forma en que se afronte esta situación, se verá comprometida la permanencia de la pareja o una posible disolución de la misma, ya que como lo indican Barrozo y Álvarez (2009) hoy en día las relaciones sexuales extramatrimoniales son la primera causa que permite el Divorcio Vincular en

Colombia, tanto cuando la infidelidad es por parte de la mujer como cuando es por parte del hombre, ya que antiguamente la infidelidad que el hombre cometía hacia su esposa no era suficiente motivo para la disolución marital mientras que la infidelidad de la mujer sí.

En vista que la infidelidad se encuentra en casi todas las culturas del mundo y ha sido vivida por tantas personas, ha sido un tema estudiado frecuentemente desde múltiples disciplinas, tales como: la filosofía, la antropología, la psicología, la teología, la sociología, la medicina e incluso el derecho y la política, incluso se han generado leyes con respecto a la infidelidad, pero con frecuencia el principal interés de estas investigaciones se centra en identificar las causas por las cuales una persona desea iniciar una nueva relación externa a su pareja. Se puede decir que es un interés que sólo se centra en una pequeña parte de esta situación y aprecia el fenómeno desde una perspectiva unicausal y lineal, en la cual no se alcanzan a conocer los múltiples factores que posibilitan la emergencia de la infidelidad en las parejas: el cómo esta se mantiene, cómo es afrontada por las personas que la viven y cómo influye en la vida de las personas que pasan por una infidelidad.

Es importante resaltar que esta es una problemática que se presenta con frecuencia en Colombia, pues según una encuesta titulada “La infidelidad en Colombia reflejada en cifras”(2012), realizada por DATEXCO COMPANY S.A. para el periódico El Tiempo, en donde se trabajó con una muestra de 1.227 hombres y mujeres mayores de 18 años de 13 ciudades del país, se concluye que el 82% de los hombres y el 42% de las mujeres han sido infieles al menos una vez en la vida, indicando que el principal motivo de la infidelidad es la falta de atención por parte de la pareja. Algunas otras explicaciones que le dan al hecho, indican que puede ser por curiosidad, por buscar emociones nuevas o por la pérdida de gusto por la pareja; además la encuesta indica que para el 49% de las personas a las que les fueron infieles esta situación les afectó negativamente su salud y un 50% de las personas indicó que la vida diaria se vio afectada

de forma negativa a causa de la infidelidad.

Sin embargo, teniendo en cuenta estos antecedentes y el valor que se le ha asignado a las investigaciones en torno a la infidelidad, como lo afirma Scheinkman (2005), éstos estudios han sido enfocados en brindar explicación desde “el trauma de la traición”, dejando de lado los significados sociales y culturales elaborados en torno al matrimonio, la infidelidad y el valor que se le ha asignado a la monogamia; es por esto, que el presente estudio tiene como fin dar un foco distinto a esta problemática, pues como investigadores consideramos que la infidelidad tiene consecuencias importantes no sólo en la pareja actual, sino también en la forma como se construyen nuevas relaciones de pareja, después de atravesar por una situación de infidelidad.

Garciandía & Samper (2012) mencionan que una situación de infidelidad coloca en riesgo las posibilidades evolutivas del *yo*, el *tú* y el *nosotros* de la pareja, cuando esta situación es llevada a contexto terapéutico se aprecian las construcciones sociales y culturales que cada uno de los miembros elabora en torno a los significados de la infidelidad, teniendo en cuenta su relato e identificando cómo la situación de infidelidad ha causado un desequilibrio en la relación de la pareja. Sumado a esto, al llevar a cabo esta investigación nos fue difícil encontrar investigaciones enmarcadas desde la propuesta narrativa que aborden el fenómeno de la infidelidad en las parejas, ya que como mencionamos anteriormente, si bien la infidelidad ha sido estudiada por múltiples ramas del conocimiento humano, aún faltan muchas investigaciones que no sólo pretendan encontrar causas lineales y que simplemente busquen apreciar la mayor cantidad de aspectos relacionados con la infidelidad desde una postura abierta a la experiencia de los modelos emergentes, donde podamos apreciar la complejidad del fenómeno y así brindar nuevas comprensiones.

Por esto, resulta de interés abordar el tema de construcción narrativa identitaria de una pareja en dos situaciones: la primera, cuando alguno de sus miembros ha atravesado por una

situación de infidelidad, ya que se quiso conocer si el evento de infidelidad por el que ha atravesado la persona guarda relación con la forma en que construye la narrativa identitaria en una nueva relación de pareja; y la segunda, se pretendió comprender cómo se llega a la reconstrucción la narrativa identitaria de una pareja después de haber pasado por una situación de infidelidad, pues se ha identificado que esto nos ayuda a apreciar las diversas formas de vivir de las personas con respecto al tema y cómo la infidelidad ha influido en sus vidas; como plantea Anderson (1999), la identidad que permite significar quienes somos, no son construcciones elaboradas en el contexto social, por el contrario, son procesos sociales que se construyen a nivel personal.

A partir de esto, surgieron dos cuestionamientos que guiaron el proceso de investigación: ¿Cómo se reconstruye la narrativa identitaria de una pareja después de una situación de infidelidad? Y ¿Cómo se construye la narrativa identitaria de una pareja cuando uno de sus miembros ha atravesado por una situación de infidelidad?

Se realizó el ajuste solicitado

1.2 Justificación

La presente investigación tiene como fin, aportar nuevo conocimiento a la psicología, en especial a la perspectiva de las narrativas que enmarcan la identidad de la pareja. Desarrollando la primera búsqueda bibliográfica, se llegó a la conclusión, que las investigaciones que abordan este tema se centran en las razones y en las consecuencias del suceso desde una perspectiva cognitivo-conductual, donde las explicaciones son unicasales y se le da un énfasis especial a las variables contextuales. Desde el enfoque de las narrativas, se dice que las experiencias que construyen la narrativas e historia de vida de las personas tienen un papel muy importante en la construcción de la identidad (Anderson, 1999); en ese sentido, hemos identificado que la infidelidad es un suceso que puede generar transformaciones y re-construcciones en la narrativa

identitaria de la persona; es por esta razón que se pretendió indagar las posibles implicaciones que tienen las comprensiones elaboradas en torno a un suceso de infidelidad en las narraciones identitarias de la pareja, pues el horizonte de acción que guió la investigación busca apreciar la forma en que las parejas construyen la narrativa identitaria que posibilita el vínculo de la misma.

Además del interés académico en la construcción narrativa identitaria de las parejas, consideramos que los resultados de la presente investigación son útiles para abrir más caminos frente a la construcción de la narrativa identitaria de una nueva pareja, cuando uno de los miembros ha atravesado por una situación de infidelidad, y a su vez, frente a cómo se llega a la reconstrucción de la identidad de pareja después de pasar por una situación de infidelidad. Este conocimiento servirá de insumo para nuevas investigaciones enmarcadas en el interés de la psicología por conocer las dinámicas narrativas y para nuestra formación como psicólogos, siendo así, una investigación fundamental para nuestro desarrollo y a su vez de gran utilidad para el estado del arte de la investigación narrativa.

Sumado a esto, el proyecto de investigación responde a la línea de investigación de la Universidad Santo Tomás definida como “Psicología, Familia y Sistemas Humanos” y el proyecto de investigación docente “Construcción identitaria de la pareja”, el cual tiene como objetivo comprender desde los marcos epistemológicos de la complejidad, la cibernética de segundo orden y el construccionismo social, los discursos que ayudan a construir la identidad de pareja en distintos contextos de relación, queriendo así aportar y crear conocimiento que ayude a comprender la identidad de pareja. Desde esta perspectiva, prima el reconocimiento y legitimación de las voces de los actores participantes en la construcción de identidad, teniendo en cuenta la construcción de las narrativas y las formas de vinculación en distintos contextos. A su vez buscó realizar comprensiones acerca de las múltiples formas de hacer pareja, deconstruyendo relatos dominantes y organizando las experiencias en torno a la co-construcción

identitaria de la pareja, siendo este un gran aporte a la comprensión del fenómeno de la infidelidad en términos narrativos, dando a conocer una mirada compleja del mismo.

Teniendo como base los presupuestos del proyecto de investigación docente, en donde se propone que la experiencia humana se configura en torno a las historias y las formas de vinculación que dan cuenta de distintos acontecimientos, la forma de abordar la temática tendrá coherencia con dichos postulados; la investigación responde al intento de comprender la identidad de una pareja en relación con su narrativa.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General:

Comprender la forma en que se construye y reconstruye la narrativa identitaria de una pareja ante una situación de infidelidad.

2.2 Objetivos Específicos

- 1) Comprender las narrativas dominantes frente al significado de ser pareja y de la infidelidad de la persona que pasó por dicha situación.
- 2) Comprender cómo las narrativas dominantes construidas en torno al ser pareja y a la infidelidad de la persona están relacionadas con la construcción de la narrativa identitaria de la nueva pareja.
- 3) Comprender la construcción narrativa identitaria de una pareja que pasa por una situación de infidelidad.
- 4) Identificar los discursos sociales y culturales que enmarcan la construcción de la narrativa identitaria de las parejas.

3. Marco Paradigmático:

Teniendo como base los presupuestos planteados desde la línea de investigación y el proyecto docente, se propone bajo las propuestas del pensamiento complejo y el paradigma

sistémico.

3.1 Pensamiento complejo

El pensamiento complejo es el cimiento para la creación de nuestra investigación, para empezar a hablar de pensamiento complejo propuesto por Morín (2007), hay que situarnos en los cambios paradigmáticos del siglo XX, a lo largo de este siglo el concepto de lo complejo fue adquiriendo un matiz en el lenguaje común que lo relaciona con algo difícil de entender, complicado y enmarañado, la palabra “compleja” designada a cualquier fenómeno, significaba que éste era muy complicado de abordar. Posteriormente este concepto recuperó su sentido originario y se repensó para abordar nuevos significados y nuevos puntos de vista sobre lo humano, sobre la naturaleza y la relación entre ambos. Es así como el término “complejo” es empleado hoy en día para comprender los enlaces de nuestro mundo, un mundo donde todo está entrelazado por finos hilos que conectan la historia, los objetos y los fenómenos que posibilitan la creación y la influencia en los sujetos, este mundo entrelazado donde los hechos aislados son inútiles para comprenderlos; precisamente la palabra *complexus* significa: lo que se encuentra entrelazado o tejido entre sí (Morín, 2007).

De acuerdo con los planteamientos de Morín (2008), actualmente se habla en términos de complejidad de tres maneras complementarias: la ciencia de la complejidad, la cosmovisión compleja y la interpretación del pensamiento complejo. La presente investigación la podemos enmarcar en la primera de ellas, la ciencia de la complejidad, pues es a partir de ésta que se considera que son investigaciones que mediante una comprensión de un mundo entrelazado, promueven el conocimiento científico; estas investigaciones han avanzado en diversos modelos que explican el comportamiento de los sistemas a través del tiempo, por medio del entendimiento no lineal, que permite apreciar el conocimiento de los sistemas específicos sin emplear relaciones causales simples, lo cual encaja con nuestra intencionalidad al abordar la narrativa identitaria de

las parejas, buscando apreciar los diferentes enlaces que enmarcan la complejidad de las relaciones humanas. Este insumo nos permite plantear que la complejidad busca reconocer las redes que relacionan el mundo y su infinidad de posibles conexiones, es un intento por apreciar y entender lo complejo, que nos indica que todos los fenómenos están relacionados entre sí y lo que cambia es el punto de vista desde donde se aprecian. De esta forma, la complejidad abarca todas las áreas del conocimiento, buscando incrementar el grado de detalle requerido para describir por completo el estado de un sistema, mediante la especificación de cualidades de los fenómenos y su situación en determinado espacio temporal (Morín, 2008). A manera de conclusión, Morín (2007) nos indica que el pensamiento complejo se centra en pensar el vivir y vivir el pensar; es por esto que la comprensión elaborada en torno al fenómeno de infidelidad, fue abarcada desde diversos postulados a nivel interdisciplinar y disciplinar, que nos permitían identificar los diversos aspectos relacionados con dicho fenómeno y teniendo en cuenta la particularidad de cada uno de los casos, pues se entiende que cada persona está situada en un contexto socio-cultural particular que permite significar las experiencias de manera diferente.

3.2 Paradigma sistémico

La teoría de sistemas de acuerdo con los planteamientos de Morín (2007), puede abarcar todos los fenómenos del universo, técnicamente es la teoría más amplia que existe, ya que gracias a ella se puede estudiar y dar sentido a la realidad conocida, desde los átomos, los planetas, los ecosistemas, las galaxias y el universo hasta la sociedad y los organismos, todo puede ser concebido como un sistema, es decir, como la combinación de elementos diferentes entre sí. Como lo plantea Martínez (2007), esta teoría fue planteada inicialmente por Von Bertalanffy (1972) quien pretendía emplearla para reflexionar sobre biología. Los principales aportes de la teoría sistémica pueden ser: 1) hablar de las unidades en forma compleja, indicando que el todo es más que la suma de sus partes; 2) el hecho de reconocer la noción de sistemas como una

noción ambigua o fantasma, que no pretende ser una verdad objetiva; 3) se sitúa en la transdisciplinariedad, en la unidad y diferenciación de los fenómenos y buscando la complejidad de los fenómenos de asociación y organización, esto indica que es un campo más amplio que la cibernética de primer orden y que se extiende a todo lo que puede ser conocido (Morín, 2007).

A partir de esto, entendemos el sistema de la pareja como más que la suma de sus miembros, partiendo de las historias de vida de cada uno de ellos y la forma en que éstas han organizado su experiencia y permiten comprender la narrativa identitaria que se ha venido construyendo de la pareja.

Los sistemas tienen la cualidad de abrirse o cerrarse para permitir el ingreso de información y delimitar sus fronteras (Morín, 2007). Un sistema abierto es un sistema que requiere de un alimento externo para poder subsistir, esto implica que se abre para alimentarse y luego se cierra otra vez, mientras que el sistema cerrado no permite la inclusión de otros sistemas ajenos a él. Todo sistema debe cerrarse al mundo exterior, sin embargo, cuando se abre y se alimenta de lo externo, puede continuar con su existencia, es una estabilidad paradójica donde lo que lo alimenta podría llegar a destruirlo. La relación eco-sistémica tiene un carácter al mismo tiempo determinado y aleatorio, el cual implica una especie de equilibrio que permite el mantenimiento del sistema. Para Morín (2007) la teoría y la lógica son sistemas abiertos, para apreciar mejor esto, se podría pensar en una relación matrimonial en la cual se llega a acuerdos y normas entre los miembros del sistema en situaciones como: dentro de la casa no se contestan llamadas de trabajo, pues comprenden que el matrimonio de sus mejores amigos se vio bastante afectado por dedicar más tiempo al trabajo que a la relación de pareja. En esta situación, el sistema (abierto) de la pareja, cierra sus fronteras para alimentar el mismo sistema, sin desconocer que el ambiente y los sistemas externos, (como el trabajo, las obligaciones, la familia extensa, etc.) así no estén del todo presentes, influyen en las dinámicas y el funcionamiento de

éste. A su vez permite visibilizar cómo las experiencias de otros sistemas (sin necesidad que interactúen directamente) alimentan la forma en que el sistema interactúa entre sí.

La Teoría General de los Sistemas surge como respuesta al desacuerdo con las posturas analítico-reduccionistas y mecanicistas, se caracteriza por su parte, por querer brindar una mirada holística e integradora de la comprensión que se realiza alrededor de los distintos fenómenos. A partir de esto, se puede concluir que los objetivos principales de la Teoría General de los Sistemas están enfocados a desarrollar términos que posibiliten la descripción de características de comportamientos y funciones sistémicas, desarrollando así un conjunto de leyes que puedan ser aplicadas a estas descripciones (Cathalifaud y Osorio, 1998).

Como se mencionó anteriormente, desde la perspectiva de los sistemas, se pretende tener una visión de la relación que se presenta entre todo el sistema y los elementos (partes) que lo conforman, teniendo en cuenta la relación de éste con el ambiente. Éste, hace referencia al lugar en el que transcurren las situaciones y las condiciones que involucran el comportamiento de un sistema, sin embargo, se resalta que no puede igualarse un sistema con el ambiente, por el contrario, se busca conservar la identidad como sistema. Desde la teoría general de los sistemas, se hace énfasis en las características y propiedades ya sean estructurales o funcionales que dan cuenta de los componentes de un sistema (Cathalifaud y Osorio 1998). A partir de esto, encontramos la importancia de identificar en el sistema conyugal las características que hacen parte de éste.

Una de las apreciaciones que puede ser interesante notar en la dinámica de una pareja que pasa por una situación de infidelidad, es la circularidad de los procesos que desde una visión tradicional, son vistos como causalidades: de acuerdo con Cathalifaud y Osorio (1998), la circularidad implica que determinado factor A, causa la aparición de otro factor B que a su vez promueve al factor C y este último al primer factor A, es una dinámica entendida de manera

circular que permite comprender la relación de la pareja desde las diferentes conexiones que se presentan en dichas situaciones y se alimentan de forma constante; en ocasiones no es posible que ellos lo perciban desde adentro de la pareja, pues permite ver procesos de auto-causación que implican a su vez procesos de retroalimentación, morfostásis y morfogénesis dentro del sistema (Cathalifaud y Osorio 1998); consideramos pertinente tener en cuenta las conexiones a las que nos invita a pensar esta visión de circularidad, con el fin de evitar las explicaciones lineales sobre la dinámica de la pareja cuando se presentó la situación de infidelidad.

4. Marco epistemológico

La investigación está enfocada en los presupuestos de la cibernética de segundo orden, el construccionismo social y la ontología del lenguaje.

4.1 Cibernética de Segundo Orden

El término cibernética en un principio fue utilizado en máquinas, en donde sus principios o nociones fundamentales, según Von Foerster (1991), eran “circularidad, información, retroalimentación, meta, regulación, (...) orden, organización, azar, ruido” (p. 23). Después de evaluar estas nociones y su impacto en el funcionamiento de las máquinas, se comprendió que podían usarse y se usaron, en los sistemas biológicos y sociales.

Von Foerster (1991) señala que para que la cibernética desarrollara cambios paradigmáticos, debía situarse al observador dentro del sistema que estaba observando, así afrontaría un nuevo modelo epistemológico que permitiría al observador plantear nuevos objetivos y su propio papel dentro del sistema: es así como se establece la diferencia entre la cibernética clásica, que buscaba la objetividad, observando desde afuera los fenómenos y la cibernética de segundo orden, la cual se sitúa en el interior de los fenómenos y no pretende negar la subjetividad.

La cibernética de segundo orden plantea la búsqueda de cómo se generan los sistemas a partir de la noción de circularidad. La cibernética de segundo orden o “*la cibernética de la cibernética*” realiza una aproximación a tres conceptos muy importantes: el observador, el lenguaje y la sociedad. En primera medida, lo que concierne al observador, se plantea que es aquel que realiza las descripciones: “Todo lo dicho es dicho por un observador” (Maturana citado por Von Foerster, 1991). En segunda medida, es por medio del lenguaje que es posible llevar a cabo las descripciones que se realizan por medio de la observación: “Todo lo dicho es dicho a un observador” (Von Foerster, 1991). Por último, la sociedad, en la cual los observadores constituyen sus observaciones bajo un contexto particular (Von Foerster, 1991).

La cibernética de segundo orden constituye así la cibernética de los sistemas observantes, en la cual se incluye la visión del observador dentro de la investigación, dejando de lado la visión de “objetividad” y tomando partida de los procesos autorreferenciales dentro del proceso de investigación. De este modo, “el observador entra en el sistema estipulando su propio propósito” (Von Foerster, 1991).

Complementando lo anterior, de acuerdo con Von Foerster (1991), entendemos que la cibernética de segundo orden, plantea que las experiencias de un laboratorio y las experiencias del mundo cotidiano, son el punto de partida de las ideas que pretendemos emplear para dar sentido a esas mismas experiencias, esto quiere decir, que no se busca una realidad verdadera y objetiva, por el contrario, el observador forma parte de la observación y en la medida en que ese observador deje de observar debido a su muerte, entonces la observación también morirá porque no habrá nadie que la observe.

Desde la perspectiva de la cibernética de segundo orden, el sistema se autorregula mediante la construcción y la observación de él mismo, lo cual nos indica que los procesos

reflexivos son los que permiten la construcción del conocimiento, de las ciencias y de nuestra experiencia vivida, esto, enmarcado en que consideramos que la función del pensamiento humano es adaptarse a lo que lo rodea y lo hace mediante la organización de las experiencias que ha vivido, y estas experiencias no existen independiente del hombre, no son verdades ni realidades objetivas, es así como consideramos al conocimiento como una cadena de fenómenos y sus comprensiones, en las cuales nos apoyamos para entender el mundo y sus dinámicas.

A partir de esto, es pertinente tener como base los planteamientos de la cibernética de segundo orden en el proceso de investigación, pues nos involucra, por un lado, como investigadores, pero por otro lado, nos permite realizar comprensiones sobre nuestras percepciones en torno a las relaciones de pareja y a las situaciones de infidelidad que pueden presentarse. Es importante hacer énfasis en las co-construcciones de los relatos que puedan realizarse en torno a la temática, pues como se ha mencionado, partimos del hecho que la pareja es experta en su vida y nosotros desde nuestras apreciaciones, podemos llegar a actuar como posibilitadores para la construcción de nuevas comprensiones en torno a la situación.

4.2 Construccinismo Social

En lo que concierne al construccionismo social, es importante recalcar la posibilidad de la construcción de múltiples realidades, las cuales se co-construyen desde los investigadores y a partir de la relación con los participantes. Partimos del supuesto de que las relaciones tienden a la estabilidad, es decir que por medio de negociaciones o ajustes, las personas llegan a compartir cierto tipo de patrones o formas de interacción que los pone en contacto con el mundo y allí es donde se incluye el lenguaje, determinando “lo que es” y “lo que debería ser” Gergen (1990) (citado por Pakman, 2005). El lenguaje de la ciencia favorece, por un lado, ciertas formas de actividad, al tiempo que desfavorece otras, ofreciendo así una razón para desafiar las realidades

dominantes, donde el rol del científico está guiado a la defensa de la moralidad y de lo socialmente correcto. La práctica investigativa, va entonces encaminada a sustentar patrones culturales, sobrepasando los límites de los datos documentales y recogidos en laboratorio (Gergen (1990) citado por Pakman, 2005). Desde el construccionismo social se entiende que la persona le da un sentido y un valor compartido de sí mismo a las situaciones y a los contextos en donde participa, adquiriendo de esta manera un rol por el cual se identifica, en este caso, “ser esposo” o “ser esposa (López, 2013).

Vale la pena resaltar las raíces propias del construccionismo social. Perdomo (2002) realiza una breve reseña frente a los movimientos, teorías o pensamientos que fueron de gran importancia para el desarrollo de esta “teoría”. En un primer momento, los estudios del lenguaje juegan un papel muy importante, ya que no sólo se indaga frente a sus características propias, sino la función que tiene dentro de la construcción de la realidad humana, es allí donde se plantea uno de los principios fundamentales, donde el sujeto se construye en el lenguaje y las relaciones, es así como los niveles comprensivos, analíticos y pragmáticos del lenguaje toman relevancia, ya que el lenguaje se construye en las relaciones; y la realidad se construye en el lenguaje. Por otra parte, retoma al interaccionismo simbólico, del cual acoge la necesidad de analizar y comprender los fenómenos humanos en un contexto histórico y cultural específico. A su vez, acoge los principios del constructivismo, el cual propone que los nuevos conocimientos se construyen a partir de la propia realidad, el constructivismo da especial énfasis a la construcción individual de la realidad, por medio de procesos o estructuras mentales mientras que el construccionismo social, por su parte, acoge la importancia de la construcción de la realidad pero, a partir de la interacción con el otro (Perdomo, 2002).

Teniendo en cuenta las raíces teóricas del socio construccionismo y el momento histórico en el cual surge, se puede empezar a hablar de sus premisas fundamentales.

En un primer momento Iñiguez (2003) habla de siete elementos para una posición construccionista; el primer elemento es el antiesencialismo, este propone que nada en el mundo está dado o tiene una naturaleza determinada, los objetos existen debido a las comprensiones que hacemos de ellos y al significado que le atribuimos, en ese sentido, tanto los objetos como nosotros dependemos mutuamente. A partir de esto, es posible hacer un acercamiento a la construcción narrativa identitaria de la pareja y de la infidelidad, a partir de las comprensiones que se elaboran ante las distintas situaciones por las que pasa el sistema, sin llegar a reducirlo a relaciones causales.

El segundo elemento es el relativismo, este implica negar la relación que hay entre conocimiento y realidad. La realidad no existe por los conocimientos que han surgido acerca de ella, por el contrario, la realidad existe debido a las convenciones sociales, culturales e históricas que se generan a partir de esta, es decir que ésta es construida por nosotros y por lo que se habla de ella; cabe resaltar que el relativismo no implica indiferencia. Tomando esto como punto de referencia, partimos de una postura de investigadores, más no de expertos, teniendo como objetivo la co-construcción de diferentes versiones que puedan desarrollarse en torno a la infidelidad y cómo los participantes han construido dichas narraciones.

El tercer elemento es el cuestionamiento de las verdades generalmente aceptadas, en esta perspectiva se rechaza el hecho de que el conocimiento se construya bajo la premisa de la observación objetiva de la realidad, ya que la verdad está enmarcada en la funcionalidad y la experiencia de cada persona, es por esto que desde esta perspectiva se invita a la reflexión de nuestra realidad, pues así como para algunos una situación puede ser “buena” para otros puede significar todo lo contrario. Tener en cuenta este elemento permite la de-construcción de las realidades construidas alrededor de la infidelidad, posibilitando visibilizar nuevas comprensiones de ésta, no sólo considerándola como un acto “bueno” o “malo”.

El cuarto elemento, es la determinación cultural e historicidad del conocimiento, donde se propone que el conocimiento científico sea contextualizado a nivel cultural e histórico, es por esto que no se aceptan verdades ni generalidades, ya que los contextos cambian de forma constante, además, desde esta perspectiva el conocimiento es construido en lo social, lo que implica cambio y transformación. Para el trabajo investigativo es claro que la construcción narrativa identitaria de pareja surge en un momento y espacio particular, y por ende, es dinámica, se entiende que las comprensiones generadas en la investigación no implican que estos se generalicen en otros casos, pues se parte del hecho que todos los sistemas son únicos y diferentes.

El quinto elemento es el lenguaje como condición de posibilidad, donde se plantea que este es el medio por el cual se construye la realidad. El lenguaje es la acción por medio de la cual construimos el mundo, en ese sentido, no es una “categoría” objetiva, por el contrario, el lenguaje se transforma a medida que interactuamos por medio de él y es en las relaciones y en los intercambios discursivos que el lenguaje permite transformar y construir. Teniendo en cuenta esto, se hace énfasis en la importancia que tiene el lenguaje, ya que es por medio de éste que se transfieren significados, tal como lo afirman Hénder y González (2005): “el lenguaje cobra relevancia dentro del enfoque construccionista social principalmente obteniendo su significado a través de las pautas de relación en las cuales se encuentra inmerso el sujeto; por lo tanto, la narración como fenómeno social a través del lenguaje permite dar cuenta tanto del sujeto como de la realidad” (p. 13), así pues, buscamos comprender el tercero absoluto, considerando éste, como la identidad que la pareja ha construido por medio del lenguaje, la dinámica de la pareja y la forma en cómo se ha construido la narrativa identitaria de ésta y haciendo énfasis en que dicha construcción es sólo una posible realidad construida que permite la comprensión y construcción de nuevas realidades.

El sexto elemento es: el conocimiento considerado como una producción social: como su

nombre lo indica, este elemento hace énfasis en el hecho de que el conocimiento, no sólo científico, sino del mundo y de nosotros mismos es construido y elaborado en la interacción, en donde a través del lenguaje, se presentan formas de reciprocidad que no sólo generan conocimiento, sino también formas de acción e interacción.

El séptimo y último elemento es construcción social, aquí se le da importancia a las dinámicas sociales, pensadas éstas como formas de relaciones dinámicas, que no son estáticas, que cambian constantemente y que crean o construyen estructuras sociales; sin embargo, cabe resaltar que aunque las prácticas sociales crean estructuras, éstas se encargan de regular y transformar las dinámicas, es aquí donde se ve la reciprocidad de las acciones y la circularidad de la construcción y la transformación de la realidad. Con estos dos últimos elementos comprendemos que las realidades construidas son también parte de una producción social, en donde consideramos pertinente tener en cuenta el contexto social en el cual se realizan dichas comprensiones de la realidad.

4.3 Ontología del Lenguaje

Echeverría (2005), plantea que la ontología del lenguaje trata del cómo nosotros damos sentido al mundo que nos rodea por medio del lenguaje, las palabras que usamos no son los objetos en sí mismos, son sólo las representaciones que nosotros empleamos para entenderlos y para hablar en común acuerdo sobre esos objetos. Esto nos indica que el mundo no es como nosotros decimos que es, simplemente nosotros empleamos las definiciones para entender el mundo que apreciamos con nuestros sentidos, es decir, “cada planteamiento hecho por un observador nos habla del tipo de observador que ese observador considera que es” (p. 19). Teniendo claro lo que se entiende por ontología, es necesario retomar los supuestos básicos de la ontología del lenguaje. El primer supuesto es: “interpretamos a los seres humanos como seres lingüísticos”, en este supuesto se menciona que en el ser humanos se encuentran tres

dimensiones; el cuerpo, la emocionalidad y el lenguaje, cada una de estas dimensiones tiene un objetivo, sin embargo, no son excluyentes pues estos interactúan entre sí generando una coherencia. No obstante, se le da primacía o prioridad al lenguaje, ya que es por medio de éste, que se le asigna un sentido a la existencia y le conferimos significado a las otras dimensiones. Así, desde el lenguaje podemos experimentar la existencia, ya que existimos en el lenguaje. Teniendo en cuenta la investigación, podemos ver cómo desde la narrativa identitaria se puede llegar a comprender la forma como la pareja y sus miembros le han conferido significado a la experiencia del infidelidad y al hecho de ser pareja.

El segundo supuesto es: “interpretamos el lenguaje como generativo”. Este supuesto hace una crítica frente a la noción tradicional del lenguaje como un instrumento pasivo de comunicación; desde la ontología del lenguaje se ve a éste como generador, en donde la realidad es construida a partir del lenguaje y aunque no se niega que hay una realidad externa, sí se niega el hecho de ver la realidad externa desconectada del lenguaje, pues cuando se empieza a hablar de la realidad externa, ésta empieza a existir en el lenguaje. Echeverría (2005) menciona que muchos hechos históricos se deben a hechos del lenguaje, es decir, el hecho de decir o no algo, cambia el curso de la historia y de la realidad, es por esto que se ve el lenguaje como generador, no sólo de la realidad social sino también individual. La forma como hablamos de nosotros mismos y de los demás da pie para construir la identidad. Este supuesto toma especial relevancia para el proceso investigativo, pues es en el lenguaje que se puede ver cómo se construye la identidad, pero a su vez permite ver al lenguaje como un instrumento de cambio y de acción, partimos de esto para hacer énfasis en que si bien el trabajo de investigación no tuvo una intención interventiva, se considera que pudieron llegar a haber cambios en los discursos de los participantes pues se lograron generar nuevas comprensiones de la realidad y del significado que se le ha asignado al hecho de ser pareja o de la misma infidelidad.

El tercer supuesto es “Interpretamos que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él”, este supuesto tiene como fin de-construir la idea de que los seres humanos nacen con una forma de ser determinada, donde sus condiciones biológicas, naturales y sociales lo determinan. Por el contrario, la ontología del lenguaje, propone que el ser humano está en constante construcción, es en la vida que se construye a sí mismo por medio del lenguaje, permitiéndole escoger quién quiere ser y cómo quiere ser visto.

Teniendo en cuenta lo mencionado hasta el momento, vale la pena resaltar que la ontología del lenguaje no tiene como “objeto” de estudio el lenguaje, por el contrario su foco de interés es el ser humano y la forma como éste se construye y construye realidades.

Por otra parte, una de las premisas más importantes de la ontología del lenguaje es que no hay verdades absolutas, ya que si se dice que hay verdades, se asumiría que las realidades son estáticas y que no hay presencia de devenir en las mismas, en ese sentido se pueden ver dos vertientes a partir de esta premisa; la primera es que el observador juega un papel muy importante, ya que él al señalar algo, no sólo da cuenta del objeto que está observando, sino de la interpretación que éste hace del objeto y así mismo de cómo es el observador. La segunda, genera cuestionamientos, pues si se parte del hecho de que no hay verdades, se puede llegar a pensar que todo lo dicho está permitido, en ese sentido, lo que la ontología del lenguaje propone es que es en este punto, donde el poder tiene un papel muy importante, pues de acuerdo al poder que se le asigna al lenguaje y a la persona que lo usa, es decir “Toda proposición, toda interpretación, abre y cierra determinadas posibilidades en la vida, habilita o inhibe determinados cursos de acción. A esto nos referimos cuando hablamos del poder de distintas interpretaciones: a su capacidad de abrir o cerrar posibilidades de acción en la vida de los seres humanos” (p. 27).

5. Marco disciplinar

Para el desarrollo de la presente investigación, es pertinente abordar tres categorías que

pueden ser exploradas por medio de la disciplina: narrativa identitaria, pareja e infidelidad.

5.1 Narrativa e Identidad

Desde esta perspectiva consideramos apropiado plantear que las narrativas de identidad y vinculación entre las personas que conforman una pareja, se pueden enmarcar como un sistema complejo, comprendemos así a la pareja como un todo que es mayor que la suma de los miembros que la conforman y que este sistema desarrolla prácticas discursivas particulares que junto con las maneras en las que se vinculan, permiten a las personas construir realidades de la pareja en la cual se organiza la experiencia vivida y la identidad de ser una pareja.

La identidad se basa, según Anderson (1999), en la constancia de una narrativa en proceso, en donde el yo o el sí-mismo es una autobiografía que se está construyendo y transformando constantemente a medida que interactúa con el ambiente en el que se desarrolla la persona, esto significa que la identidad cobra sentido a medida que atraviesa el ciclo vital; la identidad es el medio por el cual cada persona se narra a sí misma en función de sus experiencias, sus características y sus percepciones, todas estas en constante interacción con el medio social y cultural: la identidad nos brinda la capacidad de diferenciarnos de los otros seres humanos y a la vez nos permite ubicarnos como parte de un grupo con las personas que comparten narrativas identitarias semejantes a las nuestras.

Continuando con las ideas planteadas por Anderson (1999), la narrativa es definida como un discurso en el cual se da estructura y coherencia a los sucesos de nuestra vida, lo cual implica dinamicidad en la forma como organizamos y damos significado a nuestras experiencias. Es importante tener en cuenta que por medio de la narración es que se forman y transforman las realidades, las cuales hacen parte de un contexto social que le da sentido e intencionalidad. La narrativa, a su vez, según Aya (2010), “cuenta con mecanismos o procesos que la organizan; componentes como las identidades, las emociones, las acciones, los contenidos narrativos, los

escenarios de vida, las conversaciones, etc...” (p. 187).

Podríamos decir entonces que estamos de acuerdo con los planteamientos de White y Epston (1993) en torno a la lógica construccionista: la cual nos indica que la realidad de las personas se crea mediante las narraciones que éstas hacen acerca de las experiencias que han vivido e interpretado a lo largo de su vida, la forma en que se crean estas narrativas brinda un sentido a la vida de las personas, ya que van adaptando sus nuevas experiencias en torno a un discurso dominante que mantiene la congruencia entre pasado, presente y futuro, pues la secuencia lineal da sentido al relato de vida de la persona.

De esta forma, podemos apreciar que el pasado de las personas puede re-narrarse basándose en las experiencias actuales que está viviendo, pues se entiende que la identidad es un proceso cambiante que fluye con el devenir del día a día; visto de esta forma, nos indica que tomando a la identidad de pareja como un proceso dinámico, como la continua creación de la biografía de la pareja, podríamos suponer que una pareja que atraviesa por una situación de infidelidad, la cual pone en riesgo la identidad del sistema de pareja, podría dejar de narrar dicha identidad como un relato saturado de problemas (explicación) y por medio de las diversas posibilidades que faciliten el cambio en la narración, empezar a re-contar su historia, a re-narrarla, y así volver a tener una narrativa que facilite la existencia del sistema de pareja.

Estupiñan, González y Serna (2006), proponen que la experiencia y el acontecimiento son consideradas como dimensiones que están presentes en el relato, el cual puede estar enmarcado en la memoria o en la historia de la persona; se entiende que cuando un relato está enmarcado en la historia de la persona, el relato de sus experiencias está basado en las versiones dominantes que son compartidas (en significado y sentido) por los actores y contextos de su referencia, éstos relatos tienen entonces un carácter convencional y oficial y es a partir de la historia que se constituye la construcción de “realidades” dominantes de una persona. Por otro lado, cuando se

habla de que los relatos de la persona están basados en la memoria, se entienden como las posibles versiones subdominantes, periféricas o marginales, que pueden surgir a partir del cuestionamientos de los relatos dominantes construidos, y que permiten dar un nuevo sentido y significado a las experiencias narradas o vividas

Por su parte Gergen (2007), desde el construccionismo social, ha generado diferentes comprensiones frente al ser humano desde la narración, propone una “una visión relacional del auto-concepto, que vea la concepción del yo no como estructura cognitiva privada y personal sino como un discurso acerca del yo, el desempeño de los lenguajes disponibles en la esfera pública” (p.153), a partir de esto, el “yo” se ve como una narración que cobra sentido dentro de las relaciones. Es a partir de esta propuesta que surge el concepto de auto-narración, Gergen (2007) menciona que las personas narran su vida como una historia, donde hay un inicio, nudo y desenlace, todas las acciones, eventos o situaciones de la vida del ser humano están interrelacionadas y tienen una coherencia, en ese sentido, la auto-narración, se refiere a aquellas explicaciones que el ser humano ofrece acerca de la relación entre los eventos relevantes del yo a través del tiempo; es por esto que la identidad no es un “hecho” fortuito, por el contrario es el resultado de una historia de vida.

Siguiendo la idea anterior, cabe resaltar que la narración tiene un tinte social, en ese sentido, Gergen (2007), ha generado algunos criterios para que esto se vea más claro. El primero es que toda historia tiene un punto final con valor, es decir, cada vez que se narra una historia ésta debe tener un fin, el cual esté cargado de valor cultural para que desate en eventos afortunados o desafortunados para el personaje principal de la historia, cuando una historia no tiene un objetivo o un punto final ésta no está cargada de coherencia ni de significado.

El segundo, es seleccionar eventos relevantes para el punto final, tal como su nombre lo indica, al momento de contar la historia y de identificar el fin de la misma, es necesario buscar

aquellos eventos que sean sumamente relevantes para dar cuenta del cumplimiento o no de este fin, así se logrará que la historia sea inteligible.

El tercer criterio es la ordenación de los eventos, los cuales pueden ser ordenados de forma cronológica o no, estos pueden cambiar (las relaciones espacio-temporales) de acuerdo al significado que se le dé a los eventos.

El cuarto es la estabilidad de la identidad, donde se espera que la identidad de los personajes de la historia sea estable, a no ser que por medio de eventos desencadenantes o causales, se logre identificar el porqué del cambio.

El quinto criterio hace referencia a los vínculos causales, es decir, la importancia de que la mención de dos eventos o más, estén causalmente relacionados, así como Ricoeur (1981) citado por Gergen (2007) afirma, “las explicaciones deben estar hiladas en tejidos narrativos”. Por último, los signos de demarcación, son frases, gestos o acciones que ayudan a mostrar cuándo se le está dando inicio y fin a una historia.

Tener en cuenta estos criterios antes mencionados, es de gran importancia, ya que como lo afirman Rosenwald y Ochberg (1992) (citado por Gergen, 2007), “La manera en que los individuos cuentan sus historias, moldea lo que los individuos pueden aseverar acerca de sus propias vidas” (p. 162). Es por esto que las historias personales no son sólo una forma de entablar comunicación con los demás e incluso con uno mismo, las historias son el medio para crear o formar la identidad.

Relacionado con esto y de acuerdo con los planteamientos de Maturana (1996), la Autopoiesis es el concepto que nos indica el hecho de que cada organismo sobre la tierra es responsable de lo que es, de lo que fue y de lo que será en un futuro; este concepto es clave para nuestra investigación, ya que nos permite apreciar la dinámica del sistema de pareja cuando permite la entrada de otra persona al sistema.

5.2 Narrativas personales e historia de vida

Conforme avanzan los estudios en psicología se ha llegado a notar la importancia de investigar las narraciones de las personas, en especial las narraciones que pueden brindar luz sobre las comprensiones acerca de la identidad de las mismas, en las lógicas tradicionales se hablaba de personalidad, hoy en día, ante la dificultad de determinar qué es la personalidad y gracias a muchos cambios paradigmáticos, ahora se destaca el concepto de identidad y es mediante las narraciones de las personas que podemos apreciar la identidad de ellas. De acuerdo con McAdams (2008) las personas empiezan a estructurar sus relatos identitarios en la adolescencia y a medida que van creciendo estos relatos se configuran y re-configuran con las vivencias personales, además hay que tener en cuenta que los relatos identitarios están enmarcados en la cultura y la sociedad en la que vive la persona, se puede decir que estos relatos son historias que dan sentido a nuestras vidas y lo que pensamos sobre quiénes somos, éramos y seremos, son historias de vida que integran nuestro pasado, presente y futuro. Tomkins (1979, citado por McAdams 2008) fue uno de los primeros en estudiar las narrativas identitarias de las personas, las entendía como historias que organizan las emociones y explicó que las memorias que definen el *self* son factores clave para las narrativas identitarias, también indica que las personas trabajan mucho en crear sus historias esforzándose para construir un producto integrado que llene de sentido sus experiencias vividas: estos relatos dan sentido, porque integran todo lo individual de la vida de las personas y explican por qué las personas se han convertido en lo que son (Habermas & Bluck, 2000 citado por McAdams 2008).

McAdams (2008) indica que existen seis principios fundamentales del estudio narrativo de las vidas de las personas:

El primer principio es “el *self* es una historia”: las personas aprenden a contar historias desde que son niños pequeños, estas historias tienen personajes, guiones, escenas y tramas; en la

adolescencia las historias adquieren un carácter integrador de forma biográfica, esos recuerdos autobiográficos son muy selectivos, hay que tener en cuenta que no cuentan todo lo sucedido tal como pasó, sino que cada vez que se narran van re-estructurándose y re-creándose. En cuanto a esto Damasio (1999 citado por McAdams 2008) dice que la conciencia empieza cuando el cerebro adquiere la capacidad de contar historias; Bruner (1986 citado por McAdams 2008) agrega que los seres humanos somos contadores de historias por naturaleza.

El segundo principio es “las historias integran las vidas”: las funciones de las historias son variadas, pueden entretener, inspirar, educar, provocar sentimientos, hacer cambiar de opinión a las personas, etc; pero, su función más importante es la integración y esta se logra mediante la sincronización de los diversos roles que tienen las personas a nivel individual en diferentes aspectos de sus vidas, esto incluye las contradicciones de esos roles y el dar sentido a los mismos, otra forma de integrar es dando sentido a los acontecimientos temporales de la vida de la persona, indicando cómo la persona partió del punto A al punto B y como llegó al C, en pocas palabras uniendo el pasado, el presente y el futuro, este principio integrador se puede apreciar tanto en los relatos de vida como en las narraciones de hechos específicos.

El tercer principio es “las historias son contadas en las relaciones sociales”: el contar historias a otras personas nos indica que es un fenómeno enmarcado en las expectativas y las normas sociales, las narraciones del *self* deben ser entendidas en contexto y dependiendo del propósito que tienen estas narraciones, quiere decir que la persona que cuenta la historia anticipa lo que las personas que la escuchan quieren oír y esto influye en lo que narra y cómo lo hace (Wortham, 2001 citado por McAdams 2008). Es usual que al contar una historia varias veces se aclaren los contenidos emocionales de la misma, además, las personas suelen narrar y protagonizar sus relatos de tres formas comunes: 1- siendo el héroe valiente, 2- siendo el protector o sacrificado, y 3- siendo una víctima vulnerable, y dependiendo de cómo el público tome la historia, el que la

cuenta se verá a sí mismo de diferente manera, esto implica que cuando alguien narra algo importante para él, la reacción del que escucha es muy importante para el narrador, ya que contamos historias de diferentes maneras para diferentes personas, lo peor que puede pasar para el narrador de la historia es que el público no reaccione a la misma, que no demuestre interés alguno por lo que escucha (Pasupathi y Rich, 2005 citado por McAdams 2008), en cuanto a la forma de la narración se establecen dos conceptos básicos: la **dramática**, en la cual el narrador intenta recrear el evento original con frases y descripciones, suelen ser historias entretenidas; y la **narración reflexiva**: en la cual el narrador se enfoca en el significado del evento y las sensaciones que le provocaron, suelen tener la intención de comunicar información.

El cuarto principio es “las historias cambian con el tiempo”: uno de los factores que facilitan el cambio de las historias es el hecho de que la memoria autobiográfica sea inestable, ya que usualmente recuerda los eventos principales y suele olvidar los detalles, esto implica que entre más lejos el recuerdo es más difuso recordar, además, el sentido del recuerdo cambia a medida que se viven cosas nuevas y las sensaciones atribuidas al evento pueden cambiar también, de esta manera apreciamos que las prioridades de la narrativa identitaria son cambiantes y se enriquecen con la experiencia del día a día.

El quinto principio “las historias son textos culturales”: esto implica que las historias de vida son el reflejo de la cultura donde son creadas y contadas, ya que dependiendo de la cultura se cuenta lo que vale la pena contar, los relatos autobiográficos dan un sentido a lo que vivimos y una dirección a como viviremos nuestra vida en el futuro y esto tiene sentido de acuerdo a la cultura en la que nos desarrollamos, ya que la cultura privilegia más algunas historias que otras, por ejemplo: la cultura Colombiana parece favorecer los relatos identitarios en los que prevalecen factores como la fortaleza ante las adversidades y el crecimiento personal.

Finalmente, el sexto principio de los relatos de vida es “algunas historias son mejores que

otras”: esto teniendo en cuenta que una historia de vida siempre está enmarcada en lo moral, la perspectiva del bien y del mal, dependiendo de lo que la cultura considera aceptable o no, inclusive, desde las perspectivas psicológicas también se evalúa si una historia es buena o mala, o generativa, dependiendo de la coherencia, la madurez, la salud, la satisfacción, etc., desde la psicología: la terapia es un proceso de re-formulación de la historia de vida, ya que se busca que la historia facilite el crecimiento, la salud y la adaptación de la persona al re-formar la historia de vida (Angus y McLeod, 2004 citado por McAdams 2008).

5.3 Pareja

Teniendo en cuenta que es la pareja el tema que convoca esta investigación, Belart y Ferrer (2008) afirman que la conformación de pareja es un proceso que está relacionado con múltiples aspectos; en un primer momento se habla del proceso de “cortejo” en donde cada una de las partes busca en el otro, no sólo atributos físicos, sino también, en la mayoría de los casos, se busca complementariedad o la perpetuación de aspectos familiares propios. Por otra parte, la convivencia ya no sólo implica el conocerse a sí mismo, sino empezar un proceso de acomodación, donde cada una de las partes genera procesos de transformación propia para dar paso a una transformación mutua, en donde no se habla de intereses propios, sino comunes; es el paso de la individualidad a una mutualidad.

El sistema de la pareja es un sistema complejo, es creado y creador a la vez, esa complejidad indica que es un sistema que no permite las definiciones simples, unicasales, lineales y tradicionales, de acuerdo con Morin (2007); estas definiciones se quedan cortas, no significa que no sean válidas, simplemente nos indica que si queremos apreciar la mayor cantidad de fenómenos en torno a la pareja nos conviene estimarla desde su complejidad. Desde la propuesta planteada por la nueva teoría sistémica de Philippe Caillé (1992), entendemos que una de las

características más complejas de la pareja es el hecho de que es un sistema cerrado, tal como la familia, un país, un sexo biológico (hombre, mujer e intersexual), pero a diferencia de otros sistemas cerrados, la pareja se puede derogar, se puede extinguir y acabar, esto es quizá lo que le brinda ese matiz de fragilidad, no elegimos el país en que nacemos, ni la familia, ni la cultura, pero, sí podemos elegir cuando se trata de conformar una pareja. En ese sentido, la pareja es un sistema construido, generalmente, en la decisión de sus miembros, en un común acuerdo, y este sistema adquiere sentido y legitimidad por sí mismo y enmarcado en esa decisión de permanecer unidos como pareja.

Frei y Shaver (2002) proponen que el respeto mutuo en las relaciones de pareja es una característica que contribuye al bienestar de la relación, en su investigación se propusieron encontrar claridad con respecto al fenómeno del respeto y una de sus principales conclusiones argumenta que parte fundamental del respeto por la pareja, es el reconocimiento de los valores morales y éticos del otro, así no se compartan de forma exacta, además, visibilizaron que las personas suelen dar gran importancia a los valores de honestidad y sinceridad a la hora de establecer una relación de pareja, asimismo que la integridad moral puede ayudar a que la pareja sienta satisfacción en su relación.

Malgorzata Wolska (2011) en su experiencia como terapeuta familiar y de parejas, propone algunas indicaciones que contribuyen a las relaciones saludables, entre ellas están el reconocimiento de los errores propios ante situaciones de conflicto, el establecimiento de límites en la relación, la comunicación clara y la búsqueda de metas en común, a su vez también argumenta algunas contraindicaciones para las relaciones de pareja en las cuales resalta la violencia y la infidelidad como situaciones que cuestionan la permanencia de la pareja.

Desde la perspectiva del nuevo paradigma sistémico que está enmarcado en la lógica de la cibernética de segundo orden, apreciamos al sistema de la pareja como una tríada, esta tríada

propuesta por Philippe Caillé (1992), nos indica que en las narrativas de la pareja suele haber un “tercero excluido de la relación”, el cual es la relación en sí misma: es el “absoluto de la pareja”, es así como el sistema de una pareja se encuentra compuesto por una triada de la siguiente manera: conyugue 1, cónyuge 2 y el absoluto de la pareja. Suele pasar que la pareja habla constantemente en términos de uno y otro de los cónyuges (la culpa es de él por beber demasiado, o de ella por ser tan aislada, etc.) y olvidan hablar de la relación en sí misma, del absoluto de la pareja: el cual se compone de las representaciones míticas (lo que piensan y sus ideas) de ambas personas y de los rituales (lo que ponen en acción) que los dos realizan, así las ideas y acciones de los cónyuges van dando forma a la relación, la moldean desde el primer momento en que se vieron, y la relación va adquiriendo vida propia, por eso se la considera como el tercero en la pareja, y adquiere vida propia porque es la forma particular de la pareja en cuanto a sí misma, es lo que los hace únicos, el absoluto de la pareja cumple la función de ordenar el mundo y dar sentido a la pareja.

Ese absoluto de la pareja que es considerado como un tercero en la relación que adquiere significado al moverse por lo que Philippe Caillé (1992) denomina los cuatro circuitos de la recursividad: el primero de ellos es la recursividad, que nos indica que el absoluto de la pareja es algo que se encuentra gravitando alrededor de la pareja, esto que gravita son las representaciones de la pareja sobre sí misma, son las ideas, lo mítico que define a la pareja como “una pareja”; la segunda recursividad nos indica que el absoluto de la pareja es algo que gira sobre sí mismo, lo cual brinda la capacidad de cambiar, de moverse, de ser dinámico, mientras éste absoluto gire en torno a sí, la pareja continuará apreciándose como tal, no importa si gira lento o rápido, pero cuando deje de girar, la pareja se acabará; la tercera recursividad nos dice que el absoluto de la pareja es algo que se mueve con la pareja, los miembros y la relación se retroalimentan constante y circularmente, cuando esta retroalimentación no goza de coherencia el sistema puede cambiar o

puede ser extinguido; la cuarta recursividad está enmarcada en nuestra labor de psicólogos clínicos, nos indica que el absoluto de la pareja se mueve junto con el absoluto del psicólogo, el autor hace especial énfasis en el hecho de que el terapeuta no debe esforzarse por conocer a la pareja, debe buscar siempre comprender al absoluto de la pareja y mostrarle a la pareja como ellos han influido en ese absoluto y viceversa.

5.4 Infidelidad

La infidelidad ha sido definida por diferentes autores y disciplinas a lo largo del tiempo, partiendo de un significado básico, la Lengua Española (2005), la define como “falta de fidelidad, deslealtad. Conjunto de los infieles que no conocen la fe católica”.

Sin embargo, la infidelidad es un término que ha sido usado por las personas de acuerdo a su propia concepción de lo que este término significa, muchas personas afirman que la infidelidad es cuando uno de los miembros de una pareja tiene una relación sexual con otro, otros cuando uno de los miembros empieza a tener sentimientos emocionales por otro o incluso empezar a ver a alguien sin mencionarlo. Este es un término que tiene tantas definiciones como parejas en el mundo.

Hay algunos factores que pueden estar asociados a situaciones de infidelidad como: la búsqueda de satisfacción emocional, sexual y personal, búsqueda de sensaciones frescas (placenteras) y búsqueda de experiencias de variedad sexual. Se ha encontrado que por medio de la infidelidad las personas han logrado saciar su sentimiento de soledad, pues se sienten atractivas, escuchadas, especiales valoradas y deseadas. Sin embargo, en algunas relaciones se considera el acto de infidelidad como un aspecto negativo asociado a la deslealtad (González, Martínez y Martínez, 2009).

Camacho (s.f.) ha implementado una clasificación para la infidelidad; Infidelidad de pensamiento, fantasías de infidelidad o pseudoinfidelidad, devaneos amorosos o juegos de

seducción, infidelidades platónicas, infidelidades de una vez, infidelidades esporádicas, infidelidades fijas, infidelidades plenas o puras, infidelidades compulsivas y por último doble vida.

Luyens y Vansteenwegen (s.f) han estudiado de cerca este tema y lo han denominado *affair extramatrimonial*, donde identificaron unas fases por las cuales pasan las parejas que tienen involucrado a un tercero, a su vez de acuerdo a la fase que lleguen a un proceso terapéutico, se hace una terapia específica. La primera fase se denomina el comienzo, en esta etapa uno de los miembros está empezando a tener sentimientos de atracción hacia otra persona, lo que genera en este miembro ansiedad, culpa, frustración, y sentimientos que no sólo lo afectan a él, sino también la relación, pues se presenta irritación por no poder estar con la otra persona.

La segunda fase se denomina, sospecha y negación, donde uno de los miembros se encuentra en una relación extramatrimonial, lo que conlleva a generar una ambiente de tensión en la pareja, pues los cambios de comportamiento y en las emociones son cada vez más notorios, en esta fase está la incertidumbre de saber qué hacer (decir que se está siendo infiel o no), pero es en el momento que se cuenta que la ansiedad baja pero el dolor crece.

La tercera fase, explosión y reacciones impulsivas, se refiere al momento en el cual la pareja se entera del suceso de infidelidad, en muchas ocasiones la pareja reacciona con violencia auto o heterodirigida.

La cuarta fase, tomando decisiones y punto muerto; es la fase donde la pareja toma decisiones, puede que la pareja se haya dado cuenta que el daño es irreparable. Por otra parte, se puede tomar la decisión de continuar la relación, pues los sucesos que los unieron, son más fuertes que el suceso de infidelidad.

6. Marco Interdisciplinar

Con el fin de lograr una comprensión más completa acerca de las categorías planteadas

anteriormente, se tuvo en cuenta visiones desde la sociología, antropología y la teología.

6.1 Teología

Desde los planteamientos de la teología, los conceptos de fidelidad e infidelidad derivan de la palabra “Fe”, la cual a su vez, se deriva del vocablo “Fídes” que hace referencia a fe, confianza, palabra dada, crédito y buena fe. La palabra infidelidad se utilizó inicialmente en el idioma Castellano para referirse a personas que comenzaron a profesar una fe diferente a la católica apostólica romana, éste término se utilizó para identificar a los judíos, protestantes y musulmanes en España (Camacho, s.f).

Desde la Iglesia Católica, se considera la infidelidad dentro del marco del matrimonio como “adulterio” refiriéndose al acto sexual con una persona externa al matrimonio, desde la fe católica, Cristo condena el simple hecho del deseo del adulterio, considerando este como “un pecado grave que transgrede la ley natural y la ley divina” (p. 110), respaldado por el Sexto Mandamiento del Nuevo Testamento (Camacho, s.f)

Desde la religión católica se equipara el concepto de infidelidad con el de adulterio, considerándolo como una injusticia, en la cual quien comete la falta a los compromisos, también daña la Alianza que se establece con el vínculo matrimonial. También se relaciona la familia, en cuanto a que el acto de adulterio agrede la estabilidad del sistema, pues para la Iglesia, el matrimonio es un contrato indisoluble y que es para siempre: cuando una pareja decide formalizar su relación con la fe católica, se entiende que es un paso unitivo y procreador y que estos aspectos deben mantenerse con el fin de respetar la integridad y la totalidad de la entrega matrimonial. Así pues, se considera el matrimonio y de esta manera, a la pareja como “uno con una para siempre, para darse totalmente cada vez que se entregan en su relación conyugal” (p 110). Siguiendo con esta misma lógica, se entiende que el amor implica que quienes se aman, no necesiten de nadie más, y si en algún momento alguno de los miembros llegara a necesitar de

alguien más, lo que estaría fallando sería el amor (Camacho, s.f).

Desde la fe católica se considera la fidelidad en tres dimensiones: La fidelidad cordial, que se refiere a una entrega exclusiva de amor hacia el cónyuge y la constante renovación de la misma, teniendo en cuenta dos dimensiones, una positiva, que implica la demostración de la entrega de amor, y una negativa que implica evitar todo trato imprudente con otras personas; la fidelidad mental la cual exige castidad de pensamiento, deseo y memoria, esto implica que el hecho de pensar o imaginarse con otra persona diferente a la pareja ya sería infidelidad, pues esto predispone a la persona a ser infiel en verdad; la infidelidad carnal la cual implica tener relaciones sexuales con otra persona externa al matrimonio, esto a su vez implica “una profanación del cónyuge inocente” (p. 110), pues una vez se consolidó el vínculo matrimonial, según la Biblia los convirtió en una sola carne. A su vez, la infidelidad es considerada como pecaminosa, pues es una falta a la razón, la conciencia recta, la verdad, al amor verdadero hacia Dios y hacia el prójimo como resultado de un apego a ciertos bienes (Camacho, sf).

6.2 Sociología

Desde la sociología, se abordan temas relacionados con el amor y la infidelidad: así pues, se entiende el amor como una construcción social, el cual se modela y se modifica conforme a las costumbres sociales y a los diferentes momentos históricos por los que pasan las personas (Tenorio, 2012). Bajo esta misma lógica, se entiende que el amor “está referido por la pertenencia de la persona a un grupo social y a lo que dicho grupo define en sus discursos y prácticas”, teniendo en cuenta así que cuando se inicia una relación amorosa, intervienen aspectos relacionados con las emociones, la afectividad y diferentes factores estructurales que se han establecido socialmente, como por ejemplo el ideal del amor (Tenorio, 2012).

A lo largo de la historia, el amor y la forma de ser pareja ha tenido transformaciones a nivel social que se relacionan con la modernidad y la individualización. Con lo que respecta a la

modernidad, se encuentra que la elección de una pareja se realiza más en torno a las cualidades personales, restándole importancia a las pautas familiares, tradicionales o económicas y haciendo mayor énfasis en la individualización y la libertad de elegir pareja (Tenorio, 2012). De igual manera, se tiene en cuenta que la concepción de ser pareja y la infidelidad están enmarcadas en un contexto sociocultural, en países como Nigeria, la conformación de una pareja va más allá de los intereses personales, en donde la conformación de pareja implica de manera implícita un solo objetivo: la conformación de una familia (Smith, 2010).

Lo anterior nos da paso a la comprensión de los cambios en los roles en la pareja. En un primer momento la mujer cumplía un rol particular como base del sistema familiar y el hombre como proveedor de recursos a nivel económico. A mediados del siglo XVIII comienzan a surgir ideas en torno al amor romántico, en el cual tenía más empoderamiento la mujer, considerando éste como un “amor feminizado”, es decir, que estas ideas del amor romántico estaban amalgamadas a la subordinación de la mujer al hogar y la separación de ella con el mundo exterior (Tenorio, 2102). Sin embargo, a medida que pasó el tiempo se fueron dando expresiones de poder de las mujeres, tomando ciertas medidas de autonomía. Uno de los aspectos desencadenantes de esto, fue la posibilidad de los hombres de ejercer un “doble patrón” sexual, mediante el cual se les permitía mantener relaciones con prostitutas o con parejas extramatrimoniales, de esta manera, el rol de la mujer frente a la sexualidad se mantenía en el orden de lo “respetable”, identificándola como esposa fiel y manteniendo la realidad que el amor era verdadero y duraba para siempre (Giddens citado por Tenorio 2012).

Hernández y Pérez (2007) plantean que el fenómeno de la infidelidad tiene su origen en la formación de la familia, la propiedad privada y el estado y que surge en el orden social instaurado por el patriarcado. La infidelidad ha sido constituida como una práctica cotidiana que suele señalar de manera negativa dichos actos si los presenta la mujer, mientras premia y celebra la

infidelidad masculina.

Algunas de las comprensiones que se dan en torno a la infidelidad desde la sociología tienen sus bases en los presupuestos de Engels (citado por García y Pérez, 2007) en donde se parte de un matrimonio monogámico, en el cual el hombre convive con una mujer, pero la poligamia y la infidelidad es considerada como un derecho para ellos, exigiendo por su parte una completa fidelidad por parte de las mujeres. De esta manera, podría entenderse la infidelidad como producto de una primera forma de hacer familia que no fue basada en condiciones naturales, sino económicas y enfocadas al triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva. Se podría llegar a pensar que la infidelidad surge como una reacción por parte de las mujeres frente a la opresión sexual, y como un derecho para los hombres.

Así mismo Hernández y Pérez (2007) realizan un análisis feminista de la infidelidad, donde retoman algunas teorías, que ayudan a comprender este fenómeno. En un primer momento retoman la teoría de Engels, donde se hace un análisis histórico de la familia, donde en un primer momento la familia sindiásmica tenía como característica principal la poligamia e infidelidad por parte del hombre, mientras que en la mujer estos comportamientos eran fuertemente sancionados o castigados; pasado el tiempo se instauró el matrimonio como una forma de liberación femenina, donde al hombre se le exigiera por igual la fidelidad. A su vez, el matrimonio dio paso a la importancia de la construcción de la familia más que como fuente del amor y sexualidad, como un interés económico, para dar triunfo a la propiedad privada y la procreación de hijos que permitan la continuidad de la misma. En ese sentido se puede ver que la fidelidad, como fruto del patriarcado, permitía tener seguridad de la paternidad de los hijos, anulando la sexualidad de la mujer y fomentando la infidelidad masculina como fruto de los mitos o creencias de su sexualidad.

A modo de conclusión, Hernández y Pérez (2007) hacen un análisis de la infidelidad

conyugal en la contemporaneidad, destacando que:

La infidelidad conyugal ha sido un proceso histórico y socialmente construido en el contexto cultural del patriarcado con implicaciones diferentes para mujeres y hombres, basados en la opresión de la sexualidad femenina y la exaltación de la masculina, mediante la creación de mitos y estereotipos sobre ello en ambos casos, que devienen actos genéricos de conducta (p. 5).

A su vez, los autores mencionan la importancia de realizar un análisis subjetivo del fenómeno, desde la perspectiva del sujeto individual, pues se comprende que cada sujeto entiende el amor y el matrimonio de manera diferente, además la infidelidad es un fenómeno socio-cultural y personal. Por otra parte, se ve que este fenómeno ha generado transformación en su concepción al igual que la concepción de pareja, un paso a una comprensión más democrática, teniendo en cuenta esto, se menciona que los cambios a nivel social y cultural han propiciado la complejidad de la realidad.

Por otra parte, la infidelidad femenina comienza comprenderse de manera diferente, se ve la mujer como “sujeto de su sexualidad”, mientras que la masculina se empieza a cuestionar incluso entre ellos mismos; sin embargo, la infidelidad sigue siendo inaceptable pero esta vez tanto para hombres como para mujeres. El hombre que hace un tiempo abogaba por la virilidad y el deseo sexual, está opacándose al igual que la idea del “amor romántico”, lo que aboga por una forma de ser pareja más abierta en cuanto al desarrollo sexual e individual.

6.3 Antropología

La antropología, también ha hecho uso del término identidad, Ricoeur (1978, 1990), Shotter, y Gergen (1989) y Gallagher (2000) citados por Duero y Limón (2007) la definen como “una ficción que elaboramos a partir de nuestras especiales competencias para narrar historias” (p. 234), es por esto que el “yo” lo definen como el resultado de todas aquellas experiencias,

pensamientos, sentimientos, etc. que hacen parte de nuestra vida; estas experiencias son ubicadas en un autobiografía, que se elabora de manera coherente, donde se encuentran elementos del pasado, el presente y el futuro; el lograr construir narraciones coherentes pero al mismo tiempo abiertas para incorporar experiencias novedosas, permite que éstas y nosotros mismos seamos más inteligibles. Linde (1993) citado por Duero y Limón (2007), menciona que el relato debe tener cuatro aspectos muy importantes: “a) un “resumen” o “prefacio”, en el que se anuncia y enmarca el relato; b) “cláusulas de orientación”, con las cuales se establecen las características de los personajes y se especifica el tiempo, el lugar y las circunstancias en que ocurre el relato; c) las “cláusulas narrativas”, que hacen al esqueleto mismo de la narración, y d) el “epílogo”, con el que por lo común se indica el final del relato y que suele incluir alguna forma de “evaluación” o “conclusión” sobre el significado que el relato tiene para el narrador” (p. 237). Los autores, le dan especial relevancia al último aspecto, ya que es a partir de éste que se puede llegar a comprender cuál ha sido el significado que la persona le ha asignado al relato mismo; a su vez se va creando la idea de mismidad de la vida y la forma de experimentarla.

Resulta importante ver cómo desde la antropología el lenguaje ha tomado una papel muy importante para el estudio del hombre y sus diferentes esferas, al respecto, García (2001), manifiesta que el lenguaje es una conducta que implica a otras conductas no lingüísticas, a su vez, menciona que todo acto social está mediado por el lenguaje, incluso cuando se habla acerca de un acontecimiento, no sólo se relata el hecho como tal, sino que los personajes principales del relato toman vida, es como “si hablaran” por medio del relator. Por otra parte, es importante tener en cuenta la cultura, pues en ella se encuentran comprensiones del mundo de forma estereotipada, donde frases, refranes, etc. han tomado vida dentro de nuestro comportamiento. Es aquí, donde García (2001) menciona que el discurso, es “articulador de las relaciones sociales y de los procesos culturales más diversos” (p. 78).

7. Marco ético y legal

Basándonos en los supuestos de la ética planteados por Morin (citado por Loreto, 2009), entendemos que la ética es un ejercicio de autoexamen, autocrítica, tolerancia y responsabilidad con el otro, pues entendemos que se debe hacer uso de una ética de la comprensión, legitimando las voces de los participantes y partiendo de que sus realidades están enmarcadas en un contexto particular que tiene sentido para ellos. A su vez, el presente proyecto de grado se rige por los planteamientos éticos de la ley 1090 del año 2006 del código deontológico del psicólogo, de esta manera se garantiza que la investigación esté enmarcada por principios básicos éticos y legales que avalan la calidad del ejercicio profesional, de acuerdo con el: **título II DISPOSICIONES GENERALES** y el Artículo 2°. De los principios generales, nos regimos por los siguientes principios generales para ejercer la profesión de psicólogos y para llevar a cabo un proceso investigativo que siempre esté enfocado en el bienestar tanto físico como psicológico de los participantes.

1. **Responsabilidad:** ofreciendo la más alta calidad de nuestro servicio y aceptando la responsabilidad de nuestros actos como profesionales; lo cual se ve representado en la capacitación metodológica y teórica realizada frente al tema, con el fin de brindar una actuación ética con los participantes, garantizando su bienestar.

2. **Competencia:** reconociendo los límites de nuestras capacidades y técnicas, buscando efectividad y calidad: es por esta razón que se seleccionaron las técnicas y herramientas que desde nuestro conocimiento, permitían no sólo la recolección adecuada de la información, sino también ayudaban en los procesos de reflexión propios de los participantes, permitiéndoles así, obtener beneficios por participar en la presente investigación.

3. **Estándares morales y legales:** la conducta moral y ética de los psicólogos está regida por la Ley de la constitución Colombiana y es aplicable a todos los ciudadanos Colombianos. Es así como los principios que rigen nuestro ejercicio profesional son la beneficencia y la no maleficencia.

4. **Confidencialidad:** la información obtenida por medio del ejercicio profesional no puede ser revelada a otras personas si no cuenta con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona que brindo la información, excepto en aquellas situaciones en las que no revelar dicha información conlleve a un daño a la persona o a otros. Los psicólogos informan a los usuarios de esta limitación legal de confidencialidad. Es importante tener en cuenta que con el fin de cumplir con este principio, en el presente documentos los nombres de los participantes han sido modificados para preservar su identidad y la información proporcionada.

5. **Bienestar del usuario:** en nuestro ejercicio profesional respetaremos la integridad y el bienestar de las personas con las que trabajamos. Teniendo en cuenta que desde nuestra experiencia tanto profesional como personal y la revisión teórica elaborada, logramos identificar que el tema de infidelidad despierta fuertes emociones. Durante los escenarios conversacionales se buscó preservar el bienestar de los participantes y de la relación de pareja misma, por medio de un proceso de comunicación generativo, evitando los prejuicios frente al tema y buscando, más que “culpables”, los aspectos positivos que el suceso posibilitó en las narrativas personales y de pareja.

6. **Investigación con participantes humanos:** para contribuir al desarrollo de la psicología y al bienestar humano, teniendo presente la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y los estándares

profesionales, haciendo un uso ético y responsable con la información que se obtiene por medio de los escenarios conversacionales realizados con los participantes.

8. Marco Institucional

El proceso de investigación, se llevó a cabo en los Servicios de Atención Psicológica IPS de la Universidad Santo Tomás, el cual se crea como un espacio de formación de psicólogos y terapeutas de la familia, para la atención de la comunidad tomasina y extrauniversitaria. Se prestan servicios de orientación, asesoría y terapia psicológica, con el fin de comprender, interpretar, investigar e intervenir psicológicamente los dilemas que enfrenta el individuo en diferentes organizaciones humanas. Se atienden casos relacionados con problemas de aprendizaje o de la comunicación, problemas cognoscitivos, abuso de sustancias, síntomas depresivos, problemas de relación emocional, entre otros y con diversos niveles de abordaje, es decir, individual, pareja, familiar y grupal (Servicio de Atención Psicológica IPS, s.f).

9. Antecedentes Investigativos

Autores como Schiffrin (1996), argumentan que comprender las narrativas de las personas, permite tener un mayor acercamiento sobre lo que las personas piensan de sí mismas, a su vez, la narrativa posibilita la transformación de roles en el orden en que transforma el lenguaje y a su vez, permite la construcción de nuevas versiones frente a una misma situación. A partir de esto, encontramos cómo desde el lenguaje y las narrativas se posibilita la construcción de versiones dominantes frente a lo que significa e implica ser pareja.

Se ha encontrado que una de las corrientes psicológicas que ha aportado de manera significativa en la comprensión de la forma de hacer pareja, los celos y la infidelidad ha sido la Psicología evolutiva. Con respecto a esto, Miner y Shackelford (2010) han planteado que esta elección de pareja se da de manera diferente en hombres y mujeres. Por un lado, cuando el

propósito de elegir pareja no está enfocado a construir una relación duradera, tanto hombres como mujeres, tienden a elegir personas con alto nivel de atractivo físico, sin embargo, se encontró que cuando se trata de construir relaciones duraderas, las mujeres se interesan más en aspectos relacionados con la inteligencia y los recursos con los que cuenta dicha persona, a diferencia del sexo masculino. En dicho estudio se encontró que la forma en que se atrae a una persona, cuando hay interés en formalizar una relación, está relacionado de manera proporcional con los costos o sacrificios, el tiempo y los beneficios que obtendría con esta persona.

A partir de las comprensiones de la psicología evolutiva para explicar la conformación de pareja, Maté y Acarín (2011) plantean que dicha conformación apunta a una estrategia sexual que está enfocada a un problema adaptativo como lo es identificar una persona deseable o superar a los competidores para lograr atraerlo. En el estudio realizado por estos autores, encontraron que existen variables que se ven involucradas en el momento de elección de pareja como el nivel de compromiso, la amabilidad, la sinceridad y la comprensión, siendo estos dos últimos factores los más mencionados por el género femenino. Considerando que la decisión de conformar pareja está ligado a diferentes intereses de la persona, Roca, Soronellas y Bodoque (2012), en un estudio acerca de la conformación de pareja de mujeres migrantes, encontraron que en el caso particular de ellas, decidían migrar para formalizar una relación que, en estos casos, inició por medio de redes sociales, con el fin de crear un escenario social y personal distinto al que tienen en su lugar de residencia inicial, dando paso a la posibilidad de construir un futuro más allá de las condiciones estructurales en las que habían nacido y crecido.

Por su lado, el fenómeno de la infidelidad, ha sido estudiado desde diferentes perspectivas en las cuales se detectan algunos factores que se ven involucrados en esta dinámica o que son producto de la situación de infidelidad por la que pasa la pareja. Uno de estos son los celos, García, Gómez y Canto (2001) exponen que la infidelidad ha sido estudiada desde dos puntos de

vista: a nivel sociocultural y a nivel evolucionista. Por un lado, se encontró que desde una postura sociocultural, por parte de las mujeres, se presenta mayor temor a una infidelidad de orden emocional, mientras que en los hombres se presenta mayor temor frente a una infidelidad de orden sexual. Por otro lado, desde una postura evolucionista, se ha encontrado que los celos permiten garantizar la supervivencia y la transmisión de los genes, es decir, permite la protección y seguridad de mantenerse junto a la pareja, crecer y desarrollarse con ésta. Es importante resaltar que la cultura tiene un papel importante en determinar qué situación se considera como amenazadora y en qué condiciones se requiere de la manifestación de los celos. Miner y Shackelford (2010) argumentan que existe una influencia notable de la familia de cada uno de los miembros del sistema en el momento de organizarse como pareja, pues se dan factores de orden cultural y tradicional en cada uno de estos sistemas.

Se encontraron diferentes estudios donde se llegaba a afirmar que un gran porcentaje de los hombres les molesta más la infidelidad sexual que la emocional, mientras que para las mujeres la infidelidad emocional les causaría mayor molestia. Teniendo en cuenta que este es un estudio evolucionista, los autores evidencian que: “a través de la historia, los hombres desarrollaron una mayor sensibilidad a la infidelidad sexual, y las mujeres desarrollaron una mayor sensibilidad a la infidelidad emocional [...]determinando la existencia de diferencias sexuales debido al poder que han ejercido los hombres sobre las mujeres tradicionales...donde el hombre es libre de ejercer su poder, lo cual se ve agravado por un aprendizaje femenino de tolerancia a la infidelidad” (p. 106) (Fernández, et. al 2006; Portilla, Henao e Isaza, 2010).

Desde la Teoría del Apego (Bowlby 1969, citado por Contreras, et. al 2010) también se dan algunas explicaciones frente a la situación de infidelidad, relacionando la forma de comportarse del adulto, con respecto a las relaciones cercanas, con sus representaciones mentales las cuales tienen origen en las relaciones primarias.

Desde la corriente psicoanalítica, Vanegas y Osorio (2011), plantea que en el conflicto de los celos y la infidelidad se encuentran motivaciones intrapsíquicas como el temor a la pérdida de objeto, satisfacciones narcisistas, búsqueda de diferenciación y relaciones de poder, hay sentimientos que comparten el celoso y el infiel, tales como: odio, tristezas, desconcierto, desconfianza y miedo (entre otros). Resalta la importancia de apreciar la dinámica del vínculo, la cual es complementaria entre el celoso y el infiel, uno miente porque el otro no soporta la verdad, el autor concluye que las terapias conjuntas son fundamentales para que la pareja conozca la dinámica de su vínculo y puedan re-estructurarla sin que dejen de ser complementarios.

Desde otra perspectiva y teniendo en cuenta nuevas variables, Canto, Jiménez, Perles y Martín (2012) realizaron un estudio donde se encontró que para las mujeres suele ser más dolorosa la infidelidad de orden sexual, pues ya se ve involucrado el aspecto de los roles tradicionales a nivel social que deben cumplir con los que no están de acuerdo. Por otra parte se encontraron diferencias significativas por género, ya que los hombres son quienes se ven envueltos en situaciones de infidelidad con mayor frecuencia. A su vez, se identificó que el tiempo de la relación de pareja tiene una fuerte incidencia en la infidelidad, pues a mayor tiempo en la relación de pareja, menor el porcentaje de infidelidad en la misma, ya que el tiempo puede llegar a estar relacionado con “mayor consolidación afectiva, económica y ética, donde el factor social y familiar juega un papel importante” (p. 73). Un hallazgo interesante de esta investigación, es que las personas que asisten a servicios religiosos reportan ser más fieles, que quienes asisten con poca frecuencia o no asisten.

Quevedo (s.f.) también realizó un estudio que tenía como objetivo realizar un análisis exploratorio de las actitudes hacia la infidelidad conyugal por sexo, edad y tiempo de convivencia, tomaron como punto de referencia tres clasificaciones: personas permisivas (actitud favorable hacia la infidelidad conyugal), personas tradicionales (actitud desfavorable hacia la

infidelidad conyugal) y personas transicionales (actitud intermedia); teniendo en cuenta esto, se encontró que conforme aumenta la edad en la mujer se da un cambio de permisivas a tradicionales; mientras que en los hombres se evidencia una estabilidad en la clasificación transicional. Por otra parte a medida que aumenta el tiempo de convivencia en la relación, los hombres parecen adquirir una actitud permisiva hacia la infidelidad, mientras que en las mujeres ocurre todo lo contrario, la actitud tradicional aumenta. En cuanto a las causas, se encontró, que las parejas no están de acuerdo con el hecho de que la infidelidad se genera gracias al deseo de un mayor goce sexual, por el contrario las parejas afirman que presentan mayor goce sexual con su cónyuge y sentimientos de amor más fuertes. Sin embargo, el incumplimiento de expectativas a nivel emocional, puede ser un factor importante para iniciar una infidelidad, pues se ve como una búsqueda del cumplimiento del ideal emocional; es por esto que la fidelidad emocional es altamente valorada por los miembros de la pareja.

De igual manera, Giraldo y Chaverra (2012) realizaron una investigación de corte cualitativo con dos parejas que habían experimentado una situación de crisis por infidelidad, se encontró que la infidelidad es percibida como una ruptura a un compromiso que se ha establecido de forma implícita o explícita, es considerada como una vivencia que se basa en la experiencia subjetiva de cada persona, lo que posibilita una multiplicidad de significados; sin embargo se encuentran generalidades en las personas entrevistadas quienes toman la infidelidad como un involucramiento emocional con una persona externa a la pareja.

Otro de los intereses investigativos frente a este tema, es identificar la etiología de la infidelidad, es por esto que Ruza y Ruza (2010), realizaron un estudio cuyo objetivo era determinar si se encontraban diferencias en las atribuciones causales hacia la infidelidad, en personas con diferentes tipos de experiencia de la infidelidad. En ese sentido se tuvo en cuenta cuatro aspectos; el primero es la atribución causal de infidelidad en la mujer, el segundo aspecto

es la atribución causal de infidelidad en el hombre, el tercer aspecto es la atribución causal de infidelidad hacia el propio género y el último aspecto es la atribución causal de infidelidad del género de la pareja. Los resultados obtenidos muestran que las personas que se encuentran en el grupo de “mi pareja me ha engañado” y “yo he engañado y me han engañado” atribuyen la causa de infidelidad en las mujeres por “búsqueda de sensaciones”. Por otra parte quienes tienen mayor prevalencia a indicar que los hombres son infieles por “componentes sexuales” y “búsqueda de sensaciones” son quienes están en el grupo de “yo he engañado y me han engañado”.

Como resultados generales, se encuentra que las personas que han tenido experiencia de infidelidad, están más propensos a atribuir la causa de la misma en términos de “búsqueda de sensaciones” y “sexualidad”.

Cedrés, Dartayete, Pombo, (s.f.) también hacen un escaneo frente a las causas que los participantes manifestaron para iniciar una infidelidad, frente a esto, se encontró que las mujeres atribuyen la infidelidad a: “Sentimiento de vacío, búsqueda de nuevas experiencias, necesidad de sentir enamoramiento, monotonía sexual, y disfunción eréctil en su pareja” (p. 2). Mientras que los hombres encuentran como causas: “Infancia donde no se promovió la fidelidad como valor, vida sexual que no cumplía las expectativas en su matrimonio por disfunción sexual de su pareja (sobre todo el bajo deseo sexual), necesidad de sentirse valorado, miedo a perder la libertad, gran éxito laboral y presión social” (p. 2). En general las causas más comunes fueron: experiencia de la infancia, vacío, búsqueda de nuevas experiencias, sentimiento de menosprecio, monotonía, vida sexual deficiente, “ya no siento lo mismo”, miedo a perder la libertad, la persona se siente poco valorada, baja autoestima, crisis conyugales y cuando la pareja lo permite. En ese sentido, se ve cómo la infidelidad es una alteración a la vida en monogamia, que afecta no solo la cotidianidad de la pareja, sino la posibilidad de crear un proyecto de vida juntos.

Garciandía y Samper (2012), exploran las diferentes situaciones de la construcción de la

experiencia de la infidelidad, buscando ampliar el conocimiento sobre el fenómeno de la infidelidad, teniendo en cuenta la complejidad del fenómeno y los aspectos contextuales de cada pareja, para esto se valieron del análisis cualitativo de casos de pareja que vivieron la infidelidad y concluye que la infidelidad es un acontecimiento en la vida de las parejas que requiere de una comprensión individual de su proceso de construcción.

Teniendo en cuenta las investigaciones anteriormente nombradas, se hace visible que la infidelidad es una situación común hoy en día en las parejas, es por esta razón, que muchas investigaciones se centran en la forma de abordar terapéuticamente dicho fenómenos, por ejemplo, Williams (2011), propone un enfoque relacional y de justicia, para el trabajo clínico de la infidelidad; este enfoque hace especial énfasis en los aspectos sociales, culturales, de poder y de género que están fuertemente involucrados no solo en la etiología de la infidelidad, sino también en la forma como este fenómeno es comprendido. Para el desarrollo de este enfoque, se propone la *Socio-Emotional Relationship Therapy (SERT)*, esta terapia tiene una postura ética de las relaciones de pareja, donde se espera que se presente apoyo mutuo y bienestar en cada uno de los miembros; a su vez, describe cuatro componentes para la interacción sana en la pareja, estos son: la sintonía mutua, la vulnerabilidad compartida, relación de responsabilidad compartida y mutua influencia. Es importante tener en cuenta que la base del enfoque y la terapia es el construccionismo social, es por esta razón que se entiende o se presupone que las parejas aprenden patrones de interacción en función del contexto social en el cual vive. Como conclusión principal, se le asigna un papel muy importante a los mandatos o estándares sociales, culturales, de poder y de género, pero no sólo para la pareja y la situación de infidelidad, sino también para el terapeuta, con el fin de que abra su mirada respecto de los marcos tradicionales.

Recapitulando los hallazgos de las diferentes investigaciones, cabe resaltar algunos puntos en común. En un primer momento se ve que las mujeres están más propensas a sufrir mayor dolor

o sentimientos de celos, cuando su pareja se involucra sentimentalmente con otras mujeres; mientras que los hombres suelen salir más afectados cuando su pareja se ha involucrado sexualmente con otras personas. La búsqueda de sensaciones parece ser una de las causas más comunes de la infidelidad.

10. Metodología

10.1 Generalidades de la investigación cualitativa de segundo orden

Teniendo en cuenta las bases paradigmáticas y epistemológicas de la investigación, el fenómeno anteriormente descrito se estudiará desde la investigación cualitativa, González (2000) menciona que:

“la investigación cualitativa se orienta al conocimiento de un objeto complejo: la subjetividad, cuyos elementos están implicados simultáneamente en diferentes procesos constitutivos del todo, los cuales cambian frente al contexto en que se expresa el sujeto concreto. La historia y el contexto que caracterizan al desarrollo del sujeto marcan su singularidad, la cual es expresión de la riqueza y plasticidad del fenómeno subjetivo” (p. 33).

Teniendo en cuenta esto, es necesario precisar lo que se entiende por subjetividad; el autor se refiere a este como un “sistema complejo de significaciones y sentidos” que se construyen en la cultura. Para la construcción de la subjetividad se divisan dos momentos, el social y el individual; sin embargo, resulta imposible realizar una distinción de cada uno de ellos, ya que no pueden tomarse como conceptos independientes, por el contrario, los momentos de la subjetividad surgen de manera simultánea, es por esto que la subjetividad se entiende como una dimensión flexible, que es sensible al cambio y las transformaciones, pues ésta, al estar inmersa en una dimensión social, cultural e histórica, permite la transformación de los significados y sentidos que se le asignan a la experiencia y a la subjetividad misma.

González (2000) enumera algunos presupuestos que son importantes para el desarrollo de una investigación cualitativa en psicología. En un primer momento, menciona que el ser humano es “interactivo, motivado e intencional”; en ese sentido, se ve cómo el contexto interaccional del sujeto tiene un impacto significativo en la expresión de su subjetividad. Por otra parte, se ve cómo la implicación del investigador en el proceso y la interacción que se genera entre el investigador y el investigado, ayuda a generar procesos de análisis y recolección de información más ricos en contenido y significado, pues la implicación no sólo se ve en interactuar con el investigado, sino en la co-creación de conocimiento. Teniendo en cuenta esto, se devela el primer presupuesto que es la importancia de la comunicación, pues es en el diálogo que se genera una atmósfera diferente donde hay una implicación, un nivel de análisis y reflexión que posibilitan la emergencia de información y en ese sentido de conocimiento. Es así como las técnicas adquieren sentido, no sólo para el investigador, sino también para el investigado, pues adquieren una intención.

Otro punto importante es la teoría, no como una fuente de información verídica y estática, a partir de la cual se llevará a cabo la investigación y se tomará como punto de referencia; por el contrario, la teoría resulta ser una fuente de información, donde se pueden generar debates, confrontaciones, nuevas comprensiones acerca de los fenómenos, es una forma de co-construir conocimiento, teniendo en cuenta el conocimiento que ya está elaborado y cómo el nuevo puede llevar a complementar o brindar nuevas perspectivas. Por otra parte, la teoría es concebida como una realidad en sí misma, donde hay una continuidad histórica, es así como en la investigación cualitativa la teoría y el desarrollo empírico no se ven como pasos consecutivos, sino como procesos que se desarrollan de manera impredecible, son las circunstancias y el ritmo de la investigación misma lo que logra generar una conexión entre ellos.

10.2 Tipo de estudio: Estudio de caso

Barrio del Castillo, González, Padín, Peral, Sánchez Y Tarín (s.f.) mencionan que el estudio de caso en una metodología cualitativa, tiene como objetivo realizar un estudio a profundidad, ya sea de una situación o entidad, donde se busca comprender cada una de las partes del fenómeno estudiado y cómo se relacionan entre sí y para lograr conocer el funcionamiento del todo. Serrano (1994), citado por Barrio del Castillo et al. (s.f.), indica algunas características del estudio de caso: la primera, la denomina *particularista*, ya que tiene un enfoque ideográfico y por ende no busca generalizar sino que por el contrario encontrar las particularidades de los fenómenos; la segunda característica es que es *descriptivo*, pues lo que se busca es comprender de manera detallada del fenómeno, teniendo en cuenta el contexto específico del caso; la tercera característica es que es *heurístico*, porque después de realizar el análisis de los resultados del estudio de caso, se pueden llegar a construir nuevos conocimientos, ampliar información que ya se tiene o confirmarla; por último, es *inductivo*, lo que permite construir hipótesis, hallar relaciones entre las diferentes partes del caso y conceptos predeterminados.

Ok. Es mas claro

10.3 Muestreo:

González (2000), menciona que el término muestra responde a las lógicas tradicionales de la investigación en psicología, donde las personas eran vistas como individuos que por medio de la aplicación de una prueba permitían la obtención de un número. Por el contrario en la investigación cualitativa, no se usa el término muestra, se usa el término grupos, con el fin de ver a las personas como un todo, que se reúnen con un objetivo común aunque éste no sea el objetivo de la investigación misma, es así como el involucramiento entre los participantes y el investigador hacen parte importante del proceso investigativo. Teniendo en cuenta que en la investigación cualitativa, se tiene muy presente la subjetividad, el proceso investigativo permite la construcción de conocimiento y teorías constantes a partir de las dinámicas que se generan en

la conversación o en el encuentro; teniendo en cuenta esto el autor plantea que el proceso de selección de los participantes se modifica conforme se va desarrollando el proyecto investigativo, teniendo en cuenta que emergen durante el mismo.

10.4 Participantes:

La elección de las parejas participantes tuvo como criterio poder dar respuesta a los objetivos planteados, por lo tanto, las parejas fueron seleccionadas basándonos en que fueran personas que hubieran atravesado por una situación de infidelidad narrada como significativa y que tuvieran la intención de dar a conocer la narrativa identitaria de pareja que han llegado a construir posterior al suceso de infidelidad, independientemente de que el suceso de infidelidad haya ocurrido con la pareja actual, además, buscamos parejas que manifestaran tener una relación de pareja de mínimo tres años de convivencia, pues en estudios como el de González, Martínez-Taboas y Martínez (2009) encontraron que, al parecer, el tiempo de la relación de pareja puede estar relacionado con la presencia o no de infidelidad.

Planteamos para encontrar los casos que mejor ilustren el fenómeno la delimitación estructural fue la siguiente:

- a. Caso 1: Una pareja con una relación de mínimo 3 años de convivencia y que uno de los miembros haya pasado por una situación de infidelidad narrada como significativa, que no necesariamente haya ocurrido con su actual pareja. Se tuvo en cuenta este caso, ya que se pretendía comprender cómo puede una situación de infidelidad por la cual ha atravesado una persona, tener relación en la forma en cómo se construyen, re- construyen o se afirman significados en torno al mismo suceso y a la concepción de ser pareja, teniendo en cuenta el contexto cultural en donde se desenvuelve.
- b. Caso 2: Una pareja que tuviera una relación de mínimo 3 años de convivencia, en la cual se haya presentado una situación de infidelidad por parte de alguno de sus miembros. La

intención de este caso para la presente investigación, estuvo enfocado a comprender cómo se puede llegar a re- construir la narrativa identitaria de una pareja después de haber pasado por una situación de infidelidad, llegando a nuevas comprensiones en torno al ser pareja.

Es importante precisar que, la intención de escoger dos casos con características distintas responde a la necesidad de apreciar que la infidelidad puede ser afrontada de diferentes maneras y no necesariamente implica la ruptura de la relación de pareja. Son mas explícitos

10.5 Estrategias de la investigación

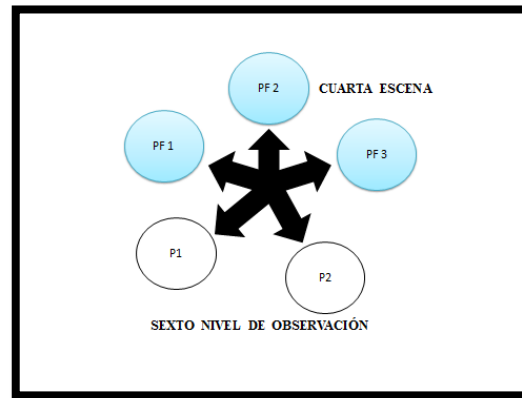
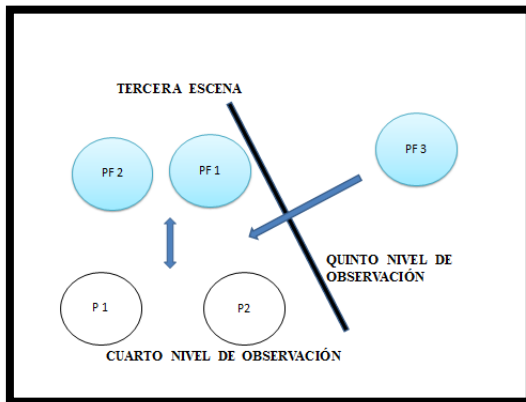
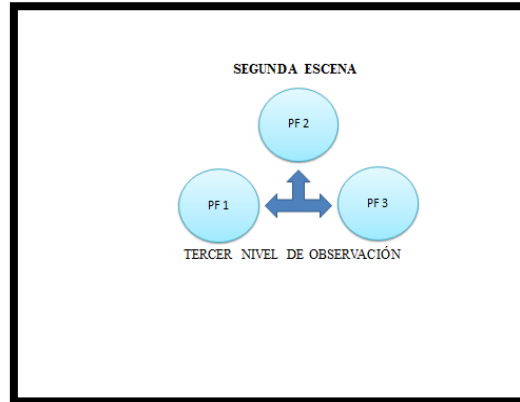
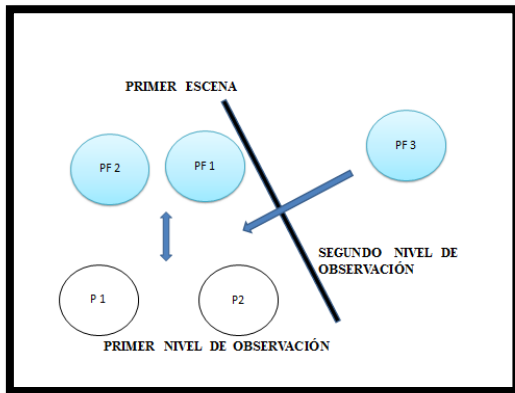
Para llevar a cabo la presente investigación, se tuvieron en cuenta diferentes estrategias que permitieran comprender el fenómeno de estudio:

10.5.1 Escenarios conversacionales reflexivos.

Nuestra estrategia para llevar a cabo la investigación consiste en emplear los *escenarios conversacionales reflexivos* (Figura 1) que nos permiten apreciar las narrativas e historias familiares y el proceso narrativo conversacional donde dichas narraciones se estructuran, re-estructuran, adquieren significados, para apreciar como el fenómeno de infidelidad ha atravesado a los participantes, sumado a esto, los escenarios conversacionales nos permiten tener en cuenta nuestros procesos reflexivos y autorreferenciales como psicólogos investigadores, esto enriquece el proceso de co-construcción que llevamos con los participantes dentro del escenario conversacional reflexivo (Estupiñán, González y Serna, 2006).

A continuación se presenta el diseño de los escenarios conversacionales reflexivos de acuerdo con los participantes:

1. Figura 1: Escenarios conversacionales con las parejas



Estos cuatro niveles en los que se encuentran divididos los escenarios de conversación ayudan a brindar orden y facilitan el proceso de investigación. Las siglas significan:

PF1: Psicólogo en Formación 1.

PF2: Psicólogo en Formación 2.

PF3: Psicólogo en Formación 3.

P1: Participante 1.

P2: Participante 2.

Primera escena: el cual indica el encuentro con los participantes, uno de los PF toma el rol directo de interacción con los participantes para apreciar las narrativas que tienen en torno al fenómeno por el cual han pasado de la infidelidad, mientras que los otros psicólogos en

formación se posicionan tras el espejo unidireccional para meta-observar durante esta fase del encuentro.

Segunda escena: los psicólogos en formación se unen para dialogar sobre aspectos relevantes en torno al fenómeno de estudio y las narrativas que apreciaron en la primera escena.

Tercera escena: dos de los psicólogos en formación vuelven a conversar con los participantes teniendo en cuenta los aspectos que trataron en la anterior escena.

Cuarta escena: los psicólogos en formación se reúnen con los participantes para conversar sobre lo que emergió en cada escenario, las comprensiones elaboradas frente a las distintas temáticas conversadas durante el encuentro y la conclusión.

10.5.2 Relatos de Vida

Por medio de nuestros relatos de vida nos definimos y diferenciamos de otros, construyendo así una identidad narrativa que al mismo tiempo se reconstruye por medio de relatos que cobran sentido en nuestras acciones. Cuando se utiliza el relato de vida como herramienta para una investigación, permite trabajar sobre una situación particular que ha vivido una persona y nos posibilita situarnos en un nivel de interpretación en el cual se pretende comprender lo que nos dice la persona y que a su vez es una reflexión que hace la persona sobre este mismo hecho. De este modo, el relato de vida “corresponde a la enunciación- escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella” (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008 p.30).

De Gaulejac (1999) citado por Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), plantea que cuando se realiza un relato de vida se brinda la posibilidad a la persona de asumirse o no dentro del relato como producto, productor y actor de su historia: reconocerse como *producto* de una historia, implica reconocerse como parte de un contexto social, familiar, político, cultural, el cual se desenvuelve en un contexto relacional; reconocerse como *productor* de su historia implica un

grado de responsabilidad y libertad de elegir cómo desea vivir una situación particular; a partir de esto, se reconoce como un *actor* de su propia historia, situándolo como protagonista de ésta.

De esta manera, se parte de la premisa que aunque no puedan cambiarse los hechos del pasado, sí puede cambiarse la posición que se tome frente a estos a partir del presente. Se considera entonces que el relato de vida no es estático, sino por el contrario, da cuenta de un constante cambio y transformación, que permite generar efectos en el narrador, significando, re-significando y dando sentido a las experiencias (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

10.5.3 Narrativa conversacional

Se considera la narrativa conversacional como el producto emergente de la conversación social, una producción discursiva que organiza y brinda significado a la experiencia que viven y cuentan las personas, esto la hace perfecta para apreciar los fenómenos psicológicos colectivos e individuales; el proceso conversacional narrativo es una co-construcción entre interlocutores y co-narradores, en la cual se re-negocian los significados de las experiencias narradas, en este proceso se buscan comprensiones y explicaciones de los fenómenos estudiados, indagando, imaginando y develando pautas de funcionamiento, estrategias y patrones de procesos interaccionales, para dar cuenta de productos que emergen de los relatos y sus recursividades, lo cual nos posibilita estudiar diversas producciones discursivas, como las narrativas, el texto y el contexto (Estupiñán, González y Serna, 2006).

10.5.4 Análisis Categorical:

El análisis categorial es definido por Vázquez (1994) como una herramienta o técnica de investigación, que permite sistematizar la información recolectada. Para realizar el análisis categorial, es importante tener en cuenta el contexto: contexto del texto, es decir, el material (audio, video, etc.) donde se encuentra la información y el contexto social, que es el que va a dar la pauta para la interpretación de la información.

Para realizar el análisis categorial se deben tener en cuenta tres etapas:

La primera etapa se denomina “pre-análisis”, en esta etapa se definen las categorías que permitirán realizar el análisis, para la definición de dichas categorías se debe tener en cuenta el objetivo de la investigación, para que las categorías que sean escogidas puedan dar respuesta a los mismos.

La segunda etapa de “codificación”, se presentan diferentes momentos y procesos; primero se realiza la *fragmentación del texto* por medio de dos procesos, el *establecimiento de la unidad de registro*, el cual corresponde a la identificación de una frase o palabra que aluda algún aspecto relevante para el objetivo de la investigación, después se *establece la unidad de contexto*, este es un proceso importante, ya que permite asignarle un significado a la frase o a la palabra, ya que nos da el contexto por medio del cual surgió dicha unidad de registro.

Terminado este proceso, se dispone a realizar el proceso de *catalogación de las unidades*, en esta fase, se ubican las unidades de registro en las categorías definidas anteriormente, para esto se debe tener en cuenta que: cuando se espera encontrar algo en el texto, pero no aparece, puede deberse a dos cosas, la primera es que si el texto es procedente de una entrevista, tal vez se deba a que en las preguntas elaboradas no estaba contemplado el tema o tal vez no es algo relevante o relacionado con el tema. Por otra parte, cuando una unidad de análisis se repite constantemente puede que sea un tema importante y que requiere mayor profundidad, o simplemente es una categoría estereotipada que no representa mayor importancia.

La última etapa, aunque no es imprescindible, se centra en realizar una segunda categorización, donde los datos quedan condensados en categorías grandes que abarquen las más pequeñas, es por esto que se deben asignar puntos de exclusión y coherencia en las categorías.

10.6 Sistema conceptual

A continuación se hará una pequeña construcción teórica de las categorías de análisis que fueron utilizadas en la investigación:

Narrativas personales: Entendemos las narrativas personales como aquellos discursos que organizan, dan estructura y coherencia a los sucesos por los cuales han atravesado los participantes, siendo la dinamicidad parte importante de la comprensión de los mismos. A su vez, los relatos identitarios personales están enmarcados en la cultura y la sociedad en la que vive la persona, se puede decir que estos relatos son historias que dan sentido a sus vidas y lo que pensamos sobre quiénes somos, éramos y seremos.

Narrativa Identitaria de Pareja: Concebimos a la pareja como una triada que está compuesta de la siguiente manera: cónyuge 1, cónyuge 2 y el absoluto de la pareja; el absoluto de la pareja hace alusión a la construcción narrativa que la pareja hace de su identidad, en donde se pueden apreciar las características que los diferencian de otros sistemas; entre esas características se encuentran los acuerdos, normas y reglas que les permite organizarse como un sistema autónomo, sin dejar de lado el contexto en el cual está inmerso.

A su vez, el sistema de la pareja, desarrolla prácticas discursivas particulares que, junto con las maneras en las que se vinculan, permiten a las personas construir realidades de la misma en la cual se organiza la experiencia vivida y la identidad de ser “una pareja”.

Infidelidad: Teniendo en cuenta que la definición de infidelidad puede cambiar de acuerdo a los significados personales, sociales y culturales de cada persona. La definición que será usada trata de abarcar una alta gama de posibilidades en cuanto a lo que podría llegar a ser definido como infidelidad. En ese sentido, en la presente investigación entendemos la infidelidad como la ruptura o violación de los acuerdos explícitos o implícitos que la pareja ha construido. Sin embargo, el significado que los participantes le dan al fenómeno toma gran relevancia a la hora

de comprenderlo; de esta manera, se concibe la infidelidad como el establecimiento de relaciones sexuales con una persona externa a la relación.

10.7 Procedimiento: Fases de la investigación

Para la realización de la presente investigación nos basamos en los supuestos de Hernández (2010), quien propone que un proceso de investigación se va ajustando con forme avanza la misma, sin embargo, plantea que debe haber una modelización general en la cual se va a basar el proyecto, para esto se utilizan guiones o descripciones detalladas de las acciones que se van a llevar a cabo y para este caso específico se plantearon 5 fases mediante las cuales se pretende dar a conocer la particularidad de la investigación: Fase de definición de problema y fundamentación conceptual, Fase de diseño metodológico, Fase de aplicación, Fase de construcción de resultados y discusión y por último fase de devolución de resultados. Muy interesante el planteamiento

10.7.1 Fase de definición de problema y fundamentación conceptual:

En un primer momento se identificó la necesidad de indagar acerca de construcción narrativa identitaria de una pareja ante una situación de infidelidad y qué relevancia tiene para el proyecto de investigación docente. Se tuvo en cuenta el paradigma bajo el cual se rige dicho proyecto, dando paso a la búsqueda de información relacionada con el tema y los marcos paradigmáticos y epistemológicos que permitieron un primer acercamiento a las comprensiones que se han llevado a cabo en torno al fenómeno.

10.7.2 Fase de diseño metodológico

En esta fase se determinó el tipo de estudio a realizar, participantes de la investigación, instrumentos, recursos y procedimiento. Se propusieron matrices para la recolección de información como: matriz de formato de transcripción, matriz de análisis por categorías y matriz de escenarios conversacionales.

10.7.3 Fase de aplicación

Basándonos en la teoría consultada que nos permitió crear los diseños planteados para la recolección de datos, se inició la fase de aplicación, los pre-diseños fueron utilizados como base para llevar a cabo los encuentros, sin embargo, a medida en que se fue llevando a cabo la aplicación, se vio la necesidad de la construcción de neo- diseños (Anexo 1), que permitieran acoplarse de manera más completa al escenario. Para la aplicación de la investigación, se presentó a los participantes el consentimiento informado en donde se explicaba la intención de la investigación y la dinámica del encuentro. Durante esta fase recolectamos el audio, como producto de las narraciones de los participantes en los escenarios conversacionales reflexivos, gracias a esto la investigación continuó a la siguiente fase.

10.7.4 Fase de construcción de resultados y discusión

En esta fase se tuvo en cuenta la información recolectada en la primera fase y la fase de aplicación, donde se logró identificar nuevas comprensiones en torno al significado de ser pareja y de la infidelidad y cómo esta situación por la que atraviesan las personas tiene sentido para sus vidas.

10.7.5 Fase de devolución de resultados

Esta fase tuvo como objetivo realizar la devolución de los resultados para que los participantes tuvieran conocimiento frente a las conclusiones y comprensiones construidas durante el proceso investigativo del cual hicieron parte. Esto se hizo con el fin de cumplir con los marcos éticos y legales que rigen el ejercicio de la psicología. Para el Caso 1, se realizó vía Skype ya que los participantes viven fuera de la ciudad, se hizo la entrega del acta de devolución de resultados y el informe elaborado (Anexo 2) para ellos, el cual firmaron y enviaron vía electrónica a los investigadores. En el Caso 2, se realizó la devolución de resultados de manera personal, en donde se hizo la entrega del acta de devolución de resultados y se compartieron las comprensiones elaboradas por medio de la entrega del informe (Anexo 3).

10.8 Instrumentos y recursos:

10.8.1 Matriz de transcripción:

Se planteó el siguiente formato de transcripción el cual permitió organizar la información recolectada por medio de los espacios conversacionales realizados. En la matriz de transcripción se recogieron las voces de los diferentes actores participantes, teniendo en cuenta número de encuentro, fecha, participantes del encuentro y transcripción literal de cada uno de los participantes (Tabla 1).

Tabla 1. Formato de transcripción

Número de encuentro:		
Fecha:		
Participantes:		
Número de línea	Actor	Participación

10.8.2 Matriz de categorización

Los datos recogidos se organizaron en el siguiente formato, que está estructurado de la siguiente manera: en la primera columna se plantea la categoría, la segunda columna identifica el número de línea donde se reconoció la categoría y en la tercera columna se plantea la interpretación de los investigadores basada en las comprensiones teóricas (Tabla 2).

Tabla 2. Matriz de categorización

Categoría	Línea	Interpretación
Narrativas personales		

Narrativa identitaria de pareja

Infidelidad

10.8.3 Matriz de escenarios conversacionales

Para cada escenario conversacional se propuso trabajar bajo el siguiente formato que permitió guiar el encuentro. En la primera fila se describe la temática del encuentro, en la segunda fila primera columna se describe el foco, segunda columna: objetivos, tercera columna: preguntas orientadoras y por último el procedimiento (Tabla 3).

Tabla 3. Matriz de escenarios conversacionales

Temática del encuentro			
Foco	Objetivos	Preguntas orientadoras	Procedimiento

10.8.4 Grabación de audio

La utilización de esta herramienta fue un insumo para realizar los procesos de transcripción de cada uno de los encuentros y su posterior análisis. Es importante tener en cuenta que estas herramientas hacen parte del equipo de la Cámara de Gesell.

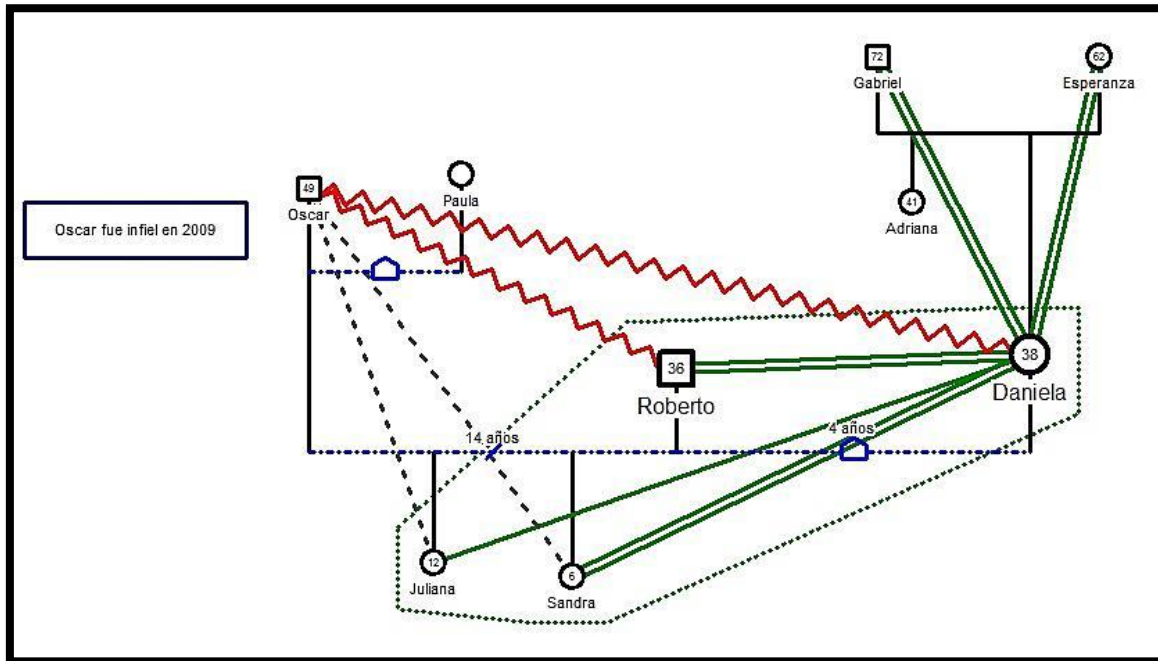
11. Resultados

A continuación se presentan los resultados de la investigación de los dos casos trabajados:

Caso 1: Daniela y Roberto

A continuación se presenta el genograma de la primera pareja participante (Figura 2), en donde Daniela pasó por una situación de infidelidad con su anterior pareja y con quien tuvo una relación de convivencia de 14 años; actualmente convive con sus hijas, fruto de su anterior relación y con su nueva pareja (Roberto) con quien lleva 4 años de convivencia.

Figura 2. Genograma Caso 1



Con el fin de hacer visibles las comprensiones elaboradas basándonos en la transcripción de los escenarios conversacionales (Anexos 4 y 5), se presentan los resultados de la investigación divididos por categorías, allí se muestran las líneas donde se identificaron dichas categorías y la interpretación que se realizó. El color de la línea identificado con rojo, alude a las intervenciones de Daniela, y las líneas identificadas con color verde, hace alusión a la intervención de los psicólogos.

Tabla 4. Resultados Escenario 1, Caso1: Daniela y Roberto.

Categoría	Línea	Interpretación
Narrativa identitaria de pareja	L14b -16 ,	Philipe Caillé (1992) plantea que la pareja es un sistema construido por decisión de cada uno de sus miembros y de común acuerdo y con base a esto se crea un interés mutuo de permanecer unidos como tal. En este caso se identificó que: La construcción de la identidad de la anterior pareja se caracterizaba por la libertad en cuanto a que se relacionaban en sus
	L23, 24a -	
	24c, L25-28a,	
	L28c, L37	
	l38a-c, L43,	
L55- 60a, L61-		

	62a, L145, L63,	contextos de manera independiente. En esta pareja no se encontraba relevante una necesidad de estar pendiente el uno por el otro, lo cual le permitió tomar esta experiencia como la explicación al acto de infidelidad. Se identificó que desde el establecimiento de la relación con su ex pareja el bienestar de ésta, dependía únicamente del bienestar del hombre. La construcción identitaria de la relación con su anterior pareja y todo lo que conllevó la disolución de la misma, permitió a la participante identificar los intereses de ella frente a una pareja, creando un relato emergente en cuanto a apreciar que la pareja es un complemento y un apoyo para afrontar diferentes situaciones de la vida.
Infidelidad	L13, L17-22, L36b, L51-52, L141, L151,	González, Martínez y Martínez (2009) indican que en algunas parejas la infidelidad puede ser vista como un evento que desata confrontaciones y emociones como la ira, la tristeza y la culpa; en este caso se identificó que las construcciones sociales en torno a la infidelidad cobran valor cuando dicha situación organiza los significados de su experiencia (“eso no me va a pasar a mí”). A su vez, los relatos contruidos en torno al concepto de infidelidad se enmarcan en términos de “lo justo” y de un equilibrio, es decir, el acto se valida si se ha presentado un acto por parte del otro miembro de la pareja. Por su parte, los relatos dominantes en torno a la infidelidad, están enmarcados en la historia de la familia, en donde sólo se valida la infidelidad por parte del hombre, siempre y

		<p>cuando esto no conlleve a una relación más estable con la tercera persona; lo cual es coherente con lo planteado por Eisenberg, (1993) citado por Calderón (2008), quien indica que la infidelidad es una violación a un voto que la pareja acordó implícita o explícitamente y ocurre cuando uno de los dos tiene una relación con una tercera persona y esta relación -que puede o no incluir sexo- distancia a la pareja originaria de forma emocional.</p> <p>En los discursos de la participante se hace visible que la infidelidad entra a cuestionar y a romper un contrato implícito que se ha elaborado, no sólo a nivel de pareja sino a nivel familiar.</p> <p>El suceso de infidelidad posibilitó en ella construir nuevos relatos en torno a las relaciones de pareja y los procesos de infidelidad que pueden aparecer en ésta, siendo esto un recurso que le ayuda a apoyar y aconsejar a sus amistades, posibilitando la construcción de un relato alternativo que posteriormente logra articularse con su guión de vida.</p>
<p>Narrativas personales</p>	<p>L14a, L L 24b, L28b, L28d-36a, L38b, L39-42, L44-50, 153- 54, L60b, L62b, L64-</p>	<p>McAdams (2008) menciona que la función más importante de las narraciones, es la integración, la cual se logra mediante la sincronización de los diversos roles que tienen las personas a nivel individual en diferentes aspectos de sus vidas, esto incluye las contradicciones de esos roles y el dar sentido a los mismos; en ese caso, el haber construido la relación de pareja en términos del bienestar del otro, organizó su experiencia después de la</p>

	113-140, L142-144, L146- 150, L152- 167.	<p>separación de forma tal, que ahora su bienestar es primordial para estar bien con su actual pareja. Se comprendió que la participante, atribuye la situación de infidelidad al descuido del rol de esposa con la aparición del rol de madre.</p> <p>Por medio de las narrativas personales de la participante se logró comprender que los significados construidos en torno a los roles que interpreta en su vida, no posibilitan que se entrelacen entre ellos. Se identificó un relato dominante en torno a la importancia de lo económico en la conformación de la pareja.</p>
--	---	--

Tabla 5. Resultados escenario 2, Caso I: Daniela y Roberto.

Categoría	Línea	Interpretación
Narrativa identitaria de pareja	L12, L13-L14b, L15-L40, L47, L51-L52, L56- L61, L68-L77- L114, L115- L241.	<p>La infidelidad que vivió cada uno con sus ex parejas sirvió como recurso para la consolidación de esta relación. A partir de esto, las narrativas dominantes identitarias de la pareja se enmarcan en un contexto temporal de pasado y futuro, mas no presente. Se hace visible con el relato de la historia, sin embargo, se identificaron relatos alternos en torno a las características que los identifican como pareja (perseverancia, curiosidad, y locura); esto se puede comprender por medio de los conceptos planteados por Estupiñan, González y Serna (2006), los cuales hacen alusión a cómo la historia y la memoria de cada uno de los miembros de la pareja, organizan sus experiencias y permiten la construcción</p>

		<p>de su propia identidad como sistema. Sin embargo, no hay una coherencia entre el relato y la acción en donde para ella prima una vivencia enmarcada en el presente, sin embargo, en el actuar se centra en el futuro o en el pasado.</p> <p>La forma como esta pareja se ha construido va en contra de los relatos dominantes de sus familias de origen, lo cual hace parte de su identidad, mostrando de manera explícita el fortalecimiento del vínculo que se da entre ellos por medio de actos de cariño.</p>
Infidelidad	L41-L46, L48-L50, L53- L55,	<p>González, Martínez y Martínez (2009) proponen que el acto de infidelidad es un aspecto “negativo” asociado a la deslealtad; sin embargo, los relatos en torno a la infidelidad en esta pareja se significan en términos de dejar espacios abiertos que invitan a buscar en otras personas las acciones que su actual pareja no cumple.</p> <p>Se comprendió en esta pareja que hay ciertas acciones en el otro que podrían llegar a indicar una posible infidelidad. A su vez, el discurso de los participantes indica que las redes sociales pueden ser utilizadas como facilitador para que se presente un suceso de infidelidad y su vez darse cuenta de la misma, pues esta implica cambios en las dinámicas relacionales de la pareja. Por último, la versión dominante de no ser la prioridad para su pareja se reconstruye a partir de la infidelidad.</p>
Narrativas	L14a, L62-	Por medio de la narración se forman y transforman las realidades,

personales	L67,	<p>las cuales hacen parte de un contexto social que le da sentido e intencionalidad (Anderson, 1999). De esta manera, Se comprendió que las narrativas personales funcionan como un camino para poder llegar a dar una comprensión frente a lo que sucede en la pareja.</p> <p>La presencia de la pareja invita a que se narren en términos exclusivamente de pareja, pasando a un segundo plano a las narrativas personales.</p>
-------------------	------	---

Caso 2: Esteban y Juliana

A continuación se presenta el genograma de la segunda pareja participante (Figura 3), en donde Esteban y Juliana llevan una relación de 8 años, 4 años de noviazgo y 4 de matrimonio. Esteban afirma haber cometido un acto de infidelidad con otra persona y de esa relación tiene un hijo de 6 años.

Figura 3. Genograma Caso 2

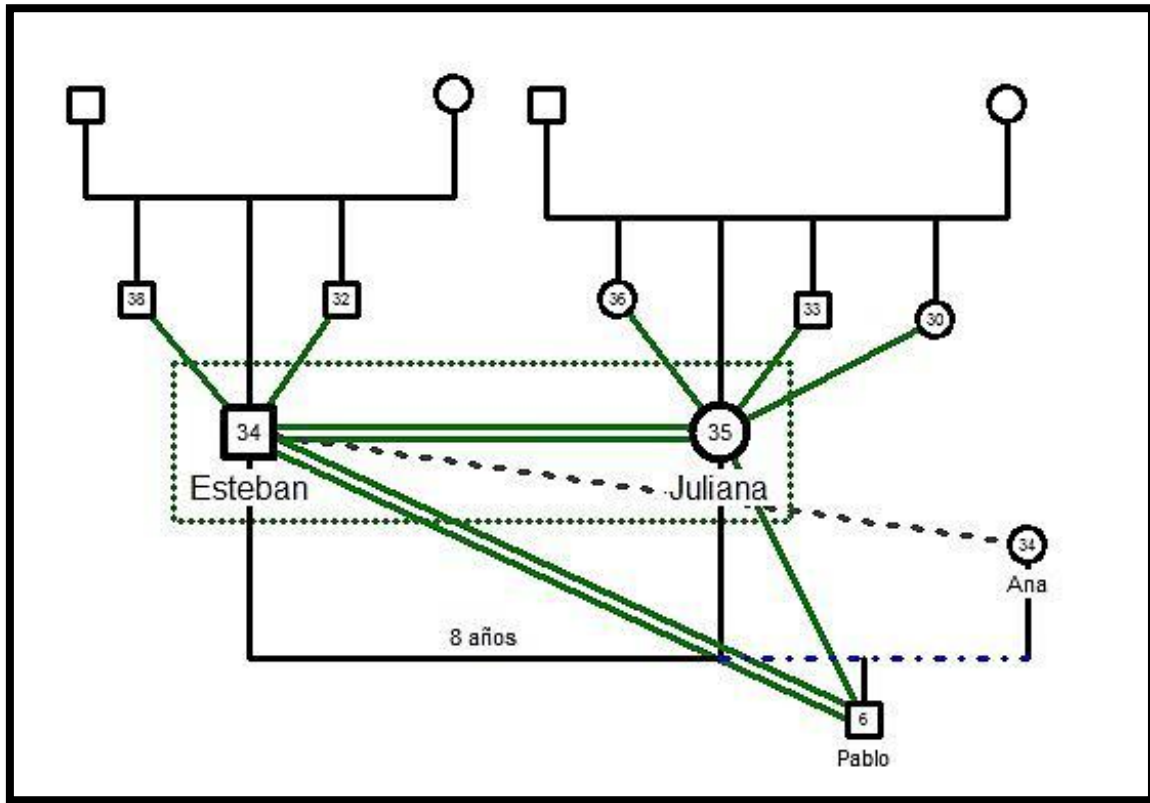


Tabla 6. Resultados escenario conversacional 1, Caso 2: Esteban y Juliana

A continuación se presentan los resultados obtenidos del segundo caso, basándonos en la matriz de transcripción (Anexo 6), éstos están divididos por categorías y se hacen visibles las líneas donde se identificaron dichas categorías y la interpretación que se realizó. El color de la línea identificado con rojo, alude a las intervenciones de Esteban y Juliana, y las líneas identificadas con color verde, hace alusión a la intervención de los psicólogos.

Categoría	Línea	Interpretación
Narrativa identitaria de pareja	L19, L21, L29 – L48, L49b- L70a, L71 – L78, 179b – L82a, L82c – L84a, L85 –	Belart y Ferrer (2008) afirman que la conformación de pareja es un proceso que está relacionado con múltiples aspectos; en un primer momento se habla del proceso de “cortejo” en donde las características físicas juegan un

	<p>L94, L98 – L99, L104, L106 – L108, L109b, L110 – L120, L126 – L127, L140 – L159, L161b – L162a, L162 – L171, L177 – L179, L180b, L181 – L187.</p>	<p>papel principal. Otro aspecto importante es la perpetuación de aspectos familiares y por último la convivencia, en donde se generan transformaciones individuales para generar acuerdos comunes. Teniendo en cuenta esto, puede verse cómo en esta pareja, las características físicas parecen ser una aspecto importante para Esteban a la hora de intentar tener un primer contacto con Juliana; a su vez, en ambos se ve la importancia que le dan a la identidad del otro y por tanto encontrar características en común para dar paso a la formalización de la relación, en este aspecto puede verse cómo el compartir el gusto por la ayuda comunitaria, el trabajo con poblaciones en situación de vulnerabilidad e incluso por el juego parecen ser aspectos que logran vincularlos como pareja. A su vez, la pareja menciona que sólo se perciben como tal, cuando llega el momento de la convivencia, pues es allí donde logran entablar acuerdos ya sean implícitos o explícitos que los hacen fortalecerse y definirse como pareja.</p> <p>Por otra parte, Philippe Caillé (1992), menciona dos aspectos importantes en la pareja, en un primer momento que es un sistema abierto, lo cual se ve claramente representado en esta pareja, pues el generar límites</p>
--	--	---

		<p>claros con sus familias de origen, es lo que les permite construir una identidad propia que aunque está abierta a las posibilidades y las demandas del contexto también se cierra a sus propias reglas y acuerdos. Otro aspecto que menciona Philippe Caillé (1992), es el tercero excluido, el cual resulta ser la identidad de la pareja, es decir, lo que podría llegar en un momento dado a definirla, esta pareja menciona que su identidad es la resiliencia y la renovación constante; al parecer su historia de vida como pareja les ha permitido vivir distintas experiencias que ellos definen como retos, por lo que el salir victoriosos de estos y renovarse cuando aparecen resulta ser el “secreto” para que la relación continúe.</p>
Infidelidad	L70c, L100 – L104, L109a, L122, L125, L136,	<p>Calderón (2008), manifiesta que la infidelidad es una relación con una persona que no es su pareja formal y que dicha relación afecta la intimidad y genera un distanciamiento emocional en la pareja formal. Puede verse cómo en esta pareja, en un primer momento, la infidelidad es percibida como un evento que no posibilita la continuidad de la relación por la confrontación que el evento tiene con las creencias individuales de cada uno de los miembros de la pareja. Sin embargo, es importante resaltar cómo en un segundo</p>

		<p>momento la infidelidad posibilita la transformación de los significados construidos en torno al término y el fortalecimiento de la relación, lo que permite verlo como una oportunidad de cambio.</p>
Narrativas personales	<p>L18, L20, L22-L28, L49a, L70b, L79a, L82b, L84b, L95 – L97, L105, L109c, L121, L123 – L124, L128 – L135, L137 – L139, L160 – L162a, L172 – L176, L180a, L180C,</p>	<p>En un primer momento resulta de gran importancia mencionar que el contexto socio-cultural en el cual se desenvuelven Esteban y Juliana es el santandereano lo que según ellos les brinda ciertas directrices frente a cómo se supone debe ser una pareja y la forma como las familias funcionan, pues es a partir de este contexto que ellos logran comprender la forma como desean construirse y definirse como pareja y como familia, no siguiéndolo, sino que por el contrario realizan un distanciamiento y construyendo nuevas identidades y creencias.</p> <p>Por otra parte, White y Epston (1993) mencionan que las personas pueden re-narrarse basándose en las experiencias actuales que están viviendo. Esto se logra identificar en Esteban cuando menciona que según sus creencias iniciales las personas deberían casarse con la madre de sus hijos, sin embargo, este planteamiento resultaba ser insuficiente y poco convincente para su estilo de vida, además su experiencia laboral como</p>

		<p>psicólogo le dictaba que esto podría ser un error no sólo para su vida sino también para el de su hijo y posible esposa, es así como Esteban se re-narra y transforma sus creencias. Por otra parte, Juliana también menciona que en un principio ella no concebía en su historia de vida estar con un hombre que tuviera hijos de relaciones pasadas debido a su historia familiar, sin embargo, el suceso y el accionar de Esteban posibilitó la transformación de esta creencia y ver que no todos los padres que no conviven con sus hijos no cumplen sus funciones paternas.</p>
--	--	--

12. Discusión

A continuación se presenta un análisis a profundidad de los hallazgos de la presente investigación relacionados con los referentes teóricos e investigativos que se han abordado durante el trabajo de grado, con el fin de generar una discusión entre los presentes resultados y las teorías o conclusiones ya postuladas por distintos autores.

Con el fin de clarificar algunas conclusiones, se tomaron apartados de los escenarios conversacionales, haciendo uso de la siguiente nomenclatura: E que significa escenario conversacional; la inicial del participante que se está citando y L que significa la línea en la cual se encuentra el apartado que se está citando; daremos un ejemplo: E1, D, L141; aquí se muestra escenario conversacional número uno, participante Daniela y línea 141. A su vez se realiza una división por categorías, para que sea mucho más clara y sistemática la interpretación de la información.

Infidelidad

Caso 1

En un primer momento, por medio de las narraciones de Daniela, se logró identificar que los significados que su familia de origen tiene, e incluso ella misma, en torno a la infidelidad coinciden con lo que afirma Giddens (citado por Tenorio, 2012) respecto a cómo la infidelidad (anteriormente) posibilitaba en los hombre ejercer un “doble patrón” sexual por medio del mantenimiento de relaciones sexuales con personas distintas a la pareja, lo cual se veía como aceptable en ellos y más reprochable en la mujer; pues esto mantenía el orden social, en el cual el hombre gozaba de mayores libertades y la mujer era quien debía asumir un rol de sumisión y de estar en la casa asumiendo funciones domésticas únicamente; se puede ejemplificar esta afirmación cuando Daniela manifiesta que: “... mi mamá cuando vio de que yo tomé la decisión de que no más con él, de pronto mi mamá fue o es una mujer muy paciente, muy noble, eh... en el caso de mi mamá y mi papá también hubo proceso de infidelidad ... sin embargo, mi mamá siempre estuvo ahí, mi mamá nunca lo dejó y yo me acuerdo que cuando mi mamá vio que yo ya le dije: no más, me separo y me voy de mi casa ... mi mamá como que ya empezó a decirme: “Daniela pero es que todos los hombres hacen eso”, yo decía: todos los hombre tienen derecho a tener un desliz, hasta dos, pero no quedarse ahí y mucho menos pisotear a una familia por una aventura o por simplemente un gusto ...” (E1, D, L151).

Es así como en la afirmación anterior narrada por Daniela, se puede observar que en su familia todavía está la creencia de que el hombre tiene “derecho” a estar en un proceso de infidelidad y que aun así la mujer debe seguir cumpliendo con los roles y las funciones propias de madre y esposa.

A su vez, esto es congruente con los planteamientos de García y Gallo (2007), quienes afirman que la familia, la propiedad privada y el estado, fueron instauradas por el patriarcado, lo

que permite concluir que las comprensiones elaboradas en aquella época y que al parecer aún persisten en algunas personas en la actualidad respecto a la infidelidad, también responden a los planteamientos de dicho orden social, donde la infidelidad es vista de manera positiva o más bien aceptable en los hombres, mas totalmente reprochable si dicho acto es cometido por una mujer. Es así como Hernández y Pérez (2007) ven el fomento de la infidelidad masculina como un mito o creencia respecto a la sexualidad del hombre.

Por otra parte, Fernández, Olcay, Castro, Escobar y Fuentes (2006) encontraron que la infidelidad emocional genera mayor sufrimiento y dolor en las mujeres, esto es congruente con lo que menciona Daniela; ya que según ella, la infidelidad emocional implica que hay un nivel de vinculación emocional con otra persona y por tal motivo no hay forma de generar acciones que ayuden a alivianar este nuevo sentimiento o vinculación. Lo anterior lo podemos identificar en el siguiente relato: “...de pronto cuando la pareja está como todavía en que agh! esto fue un desliz, más no cuando ya entablan otra relación, yo digo mire, mire si usted ve que hay posibilidad de solucionar las cosas hágalo, si no, ya...” (E1, D, L141).

Se podría llegar a afirmar que la infidelidad emocional genera mayor sufrimiento y dolor en la persona, ya que ésta puede significarse como una amenaza al vínculo afectivo que se ha construido y, por ende, pone en riesgo la continuidad de la relación y la posibilidad de que aún haya sentimientos que generen un nexo entre la pareja.

Como se mencionó en el apartado anterior, Giraldo y Chaverra (2012) mencionan que el suceso de infidelidad posibilita la transformación de las concepciones individuales y de pareja; lo cual se logra identificar en las narrativas de Daniela: “... También, eh... por ejemplo, con mi anterior pareja, a mí no me preocupaba dónde estaba, yo nunca lo llamaba ni nada, con Roberto yo, mmm a mí no me gusta absorber porque no soy posesiva, pero sí: dónde estás, con quién estás, por qué no has llegado, como que de pronto para que él sienta que hay alguien que está

pendiente de usted, cuidado mete las patas, jaja... ” (E2, D, L38).

En este fragmento se puede identificar claramente que la experiencia de infidelidad posibilitó la transformación no sólo en los significados, sino también en la acción, emergiendo una nueva concepción de lo que significa la pareja y por tanto ser pareja.

Por otra parte, McAdams (2008), menciona que las historias son contadas en las relaciones sociales y esto puede tener distintas funciones o intencionalidades para la persona quien las cuenta; sin embargo, un aspecto en común es que cuando se cuenta una historia podría llegar a transformarse o reafirmarse una idea; a su vez, el “narrador” adquiere un rol al contar su historia, ya sea como salvador, víctima, etc.; esto pudo verse en Daniela, quien menciona que el suceso de infidelidad y las comprensiones elaboradas en torno a éste, le permitieron hablar ante sus amigos o familiares desde la voz de la experiencia y por tal motivo llegar a brindar una opinión al respecto: “...yo opto por decirle a mis amigas o a mis amigos: no hay nada que hacer; que hay parejas que los superan y de pronto con apoyo psicológico, terapias... eh... momentos, vivencias de pronto cuando la pareja está como todavía en que agh! esto fue un desliz, más no cuando ya entablan otra relación, yo digo mire, mire si usted ve que hay posibilidad de solucionar las cosas hágalo, si no, ya...” (E1, D, L141).

Es importante resaltar que este hecho no sólo la posiciona como alguien con “experiencia en el tema”, sino que también le permite reafirmar su versión alterna que ahora llega a ser dominante.

Caso 2

Como se planteó anteriormente, González, Martínez y Martínez, (2009) identificaron algunas situaciones que podían llegar a estar asociadas a un suceso de infidelidad, entre ellas encontraron que la búsqueda de satisfacción emocional, sexual y personal, búsqueda de sensaciones frescas (placenteras) y búsqueda de experiencias de variedad sexual. Esto se ve

identificado en Esteban quien manifiesta que al mudarse a Bogotá tenía la intención de buscar nuevas experiencias: “...y bueno, pues yo digamos que estaba en una etapa de exploración y de... que esto, pues también venía con mucho ímpetu, con un deseo de hacer muchas cosas, con una energía inmensa, venía con mucha fuerza, bueno...” (E1, E, L70).

Puede verse en este aparatado cómo Esteban construye una posible explicación respecto al suceso de infidelidad, pues éste se presentó debido a su traslado a una ciudad que le permitía o tal vez impulsaba a buscar nuevas experiencias y sensaciones. Sin embargo, es importante mencionar que según el participante el traslado de ciudad no fue la única explicación para la presencia del suceso de infidelidad, pues menciona que en ese momento las conversaciones y los encuentros entre la pareja eran muy limitados, lo que en cierta forma no permitía tener la sensación de satisfacción total con la relación; esto puede verse en los planteamiento de Quevedo (s.f.) quien menciona que el incumplimiento en expectativas a nivel emocional puede ser un factor importante para iniciar una infidelidad. En los siguientes aparatados puede verse representado lo mencionado anteriormente:

“...Esteban pues viajó a Bogotá, pasaron como unos primeros seis meses aproximadamente, donde fueron unos seis meses que yo nunca viajé a Bogotá, o una sola vez y eso por motivos de trabajo que teníamos aquí un congreso a nivel ya de institución donde yo trabajaba, pero mi estadía fue de tres días metida en el congreso, y de pronto un día un fin de semana y ya después me devolví para Bucaramanga... Esos primeros seis meses, la relación fue prácticamente vía telefónica, sí?...” (E1, J, L71).

“...pero nos distanciamos... ahí nos distanciamos un tiempo, sí, lo que dice Juliana, la comunicación cuando conversábamos ya digamos era muy fugaz...” (E1, E, L70).

En estos apartados, puede verse cómo aparte de la búsqueda de emociones y nuevas experiencias también se presenta un distanciamiento y por ende un incumplimiento implícito de

las expectativas que cada uno de los miembros tenía frente a la relación y más aun de la relación a distancia.

A su vez, es importante mencionar que, si bien es cierto antes del suceso de infidelidad en la relación de pareja se estaba presentando un distanciamiento emocional por el distanciamiento geográfico, después del suceso de infidelidad, también se presentó un apartamiento entre ellos debido a la infidelidad; esto es coherente con los hallazgos de la investigación elaborada por Moultrup (1990) y Manrique (1996, citados por Kreuz, s.f.), quienes mencionan que después del evento se presentan distintas consecuencias en la pareja y en los miembros, tales como un distanciamiento entre los cónyuges, los hijos y las familias de origen y sentimientos de miedo, culpa, decepción y engaño. Esto se logra identificar en los siguientes apartados.

“...allí fue cuando Esteban me contó lo que había pasado y que estaba esperando un bebé, entonces ya ahí le dije ya no más...” (E1, J, L77).

“...Sí, un año totalmente incomunicados, distantes, y digamos que a partir de ahí se perdió todo contacto con ella...” (E1, E, L80).

“...yo duré un tiempo como con un discurso ahí un poco de queja, echándome la culpa, echándole la culpa a la mamá de mi hijo, y echándole la culpa a la distancia...” (E1, E, L82).

Comprensión integradora (infidelidad)

Durante el proceso de investigación se llegaron a ver generalidades en cuanto a las comprensiones elaboradas en torno a la infidelidad. Estas son:

En un primer momento, tal como lo afirman Hernández y Pérez (2007), es importante abordar el tema de la infidelidad desde la subjetividad del ser humano, pues teniendo en cuenta que este es un fenómeno socio-cultural, las comprensiones y apreciaciones que se hacen respecto a éste, están relacionadas con múltiples factores que posibilitan la emergencia de distintos significados.

Por otra parte, los mismo autores mencionan que el fenómeno de la infidelidad ha posibilitado la transformación de las concepciones respecto a lo que significa ser pareja, hombre y mujer; en ese sentido, lo que puede verse es que el suceso invita a ver la infidelidad no desde la exclusividad para hombres, sino desde la igualdad y donde las consecuencias para cada miembro de la pareja pueden ser igual de dolorosas. Es significativo ver cómo estos planteamientos se complementan con el pensamiento complejo, donde Morin (2007) menciona que el mundo está entrelazado por finos hilos que conectan la historia, los objetos y los fenómenos que posibilitan la creación y la influencia en los sujetos; viéndolo así es necesario que el fenómeno de la infidelidad sea abordado desde distintas miradas y teniendo en cuenta su multicausalidad.

Por otra parte, García, Gómez y Canto (2001) mencionan que los celos, desde una perspectiva evolucionista, permiten a las personas tener sentimientos de seguridad y protección respecto a su pareja; a su vez especifican que la cultura tiene un papel importante a la hora de identificar las situaciones o acciones que ameritan la manifestación de los celos. En ese sentido, puede verse cómo en ambos participantes se identifican manifestaciones de celos cuando el cambio de comportamiento de sus parejas era interpretado como la posible presencia de una situación de infidelidad. A continuación se muestran algunos fragmentos de los escenarios conversacionales que permiten ejemplificar el argumento anterior.

“...mm, cambios, el teléfono, el face, y el whatsapp son los mejores para avisar, celular que este en silencio, que tenga red de datos apagada, que este con contraseña, algo está sucediendo, eso no es normal, porque si yo no tengo nada que ocultar, ¿Por qué le voy a poner contraseña a mi celular? Ahora, perdidas, de pronto muchas horas, no una ni dos, sino medio día, una noche, una noche de parranda y llegar a la madrugada, aunque con Roberto yo no he vivido eso, pero el que se pierde humm, entonces...” (E2, D, L46)

“...Juliana en las llamadas telefónicas pues lo intuía, lo sentía en mi voz, en mi evasión, yo le cortaba la conversación, le decía ahorita la llamo y no la llamaba y entonces pues, digamos que así duramos una época...” (E1, E, L70).

Teniendo en cuenta los fragmentos anteriores, puede verse cómo desde la cultura, el cambio en la forma como se usan las herramientas tecnológicas mencionadas (facebook, whatsapp, teléfono etc.) pueden ser una señal, que en estos dos casos, invita a despertar comportamientos de celos y en ese sentido puede ser una forma de identificar se está presenciando un proceso de infidelidad por parte de la pareja. A su vez, el cambio de comportamiento o señales poco comunes, llegan a ser interpretadas como posibles infidelidades.

A su vez, esto es coherente con los planteamientos de Anderson (1999), quien menciona que la narrativa forma y transforma las realidades que hacen parte del contexto social y les da sentido e intencionalidad, de acuerdo con esto, puede verse cómo los sucesos y la forma en cómo estos son narrados, puede llegar (como se ve en los participantes), a cambiar significados y comprensiones que se tienen acerca de distintos aspectos, en estos casos las redes sociales, la infidelidad misma; las situaciones que podrían llegar a interpretarse como una ocasión para demostrar celos y demás, se ven transformadas por la vivencia de dichas experiencias, a su vez, se llega a confrontar o a ratificar lo que el contexto social y cultural indica o establece como canónico. Es así como las experiencias y las comprensiones que se hacen de las mismas, transforman las narrativas personales y en éste caso la percepción que se tenía de infidelidad. Puede verse así el suceso de infidelidad al igual que cualquier otra vivencia, más que como un hecho, como la posibilidad para re-narrarse y re-narrar los discursos ya sean dominantes o no que enmarcan la identidad.

Por otra parte, González, Martínez-Taboas y Martínez (2009) encontraron que al parecer el tiempo de la relación de pareja puede estar relacionado con la presencia o no de infidelidad;

pues según ellos cuando la relación lleva mucho tiempo es más probable que no se presenten infidelidades pues se relaciona con estabilidad afectiva, económica y ética; al parecer esto se relaciona con lo narrado por Esteban y Juliana, pues era una relación de 6 meses, en donde hasta ahora se estaba presentando, como ellos mencionan, una etapa de conocimiento y acercamiento. Sin embargo, en el caso de Daniela, el tiempo de la relación (14 años) no resultó ser un factor importante para la no presencia de un proceso de infidelidad en la relación. Así, que es posible que el tiempo de la relación no sea un aspecto significativo a la hora de evaluar las posibles explicaciones de la infidelidad.

Otro planteamiento que puede ser debatido es el elaborado por Quevedo (s.f.) quien encontró en su estudio que conforme aumenta la edad en la mujer su actitud ante la infidelidad pasa de ser permisiva a tradicional (baja tolerancia a la infidelidad), sin embargo, Daniela menciona que antes del suceso de infidelidad, consideraba que esta podría ser permitida o aceptable si sólo involucraba una experiencia sexual, por lo que puede verse que el paso de actitud permisiva a tradicional, no se relaciona únicamente al aumento de la edad, sino a otros factores como el significado que le asignó a la experiencia.

A su vez, Quevedo (s.f.) afirma que la aparición de la infidelidad tiene relación cuando las expectativas sexuales y emocionales no se ven del todo cumplidas por su pareja. Es así como esto se relaciona con los participantes pues ambos consideran que la infidelidad se presenta por espacios abiertos o cuando la pareja no se siente del todo satisfecha, como se muestra en el siguiente fragmento: “... *si existe infidelidad es porque hay espacios abiertos y vuelvo y digo: una pareja se complementa con la otra y si es complemento, no tiene por qué haber espacios abiertos, el hecho de que digamos un hombre o una mujer tengan la posibilidad de tener un trabajo, un grupo de amigos diferente a su rol o a su esposa, o su compañera o con su novia, no significa que tenga que ir a conseguir otra y volver, no... entonces no, la infidelidad son espacios*

que hay abiertos, espacios, tiempos, que se prestan para la, para una infidelidad...” (E1, D, L52).

Teniendo en cuenta los fragmentos anteriores, puede verse que los significados que las personas construyen en torno a las posibles explicaciones de la infidelidad, se centran en la percepción que la pareja tiene de la ausencia de algún factor en la relación, en ese sentido se podría llegar a afirmar que la infidelidad surge como una solución intentada de la pareja para connotar que algo no funciona bien en la relación, podría decirse que es una solución intentada a una situación definida como problema en la relación.

Giraldo y Chaverra (2012) afirman que la infidelidad hace alusión a la ruptura a un compromiso elaborado de forma implícita o explícita y esto se ve identificado en los participantes. A su vez, manifiesta que las personas que resultaron ofendidas por el acto de infidelidad, no suelen asumir la responsabilidad en la situación sino que por el contrario le asignaban la culpa al ofensor para no tener la responsabilidad en el momento de hallar soluciones; sin embargo esta afirmación no se ve reflejada en las narraciones de los participantes, pues en un comienzo los participantes intentan identificar cuáles fueron las acciones que hicieron o dejaron de hacer que “provocara” que su pareja les fuera infiel, realizado este análisis trataban de identificar la responsabilidad de ambos miembros.

Teniendo en cuenta la idea anterior, McAdams (2008), menciona que las historias tienen como función principal la integración, es decir, darle sentido a los acontecimientos del pasado para poder anclarlos en la continuidad narrativa personal del presente e incluso del futuro; en ambos casos, puede verse como el suceso de infidelidad quiebra la continuidad narrativa de los personajes en forma de incomprensión e incredibilidad, parecería que el suceso no encaja con el discurso personal, por tal motivo, los participantes deciden realizar distintos procesos de análisis y reflexión respecto al suceso y su responsabilidad en el acontecimiento; tal como lo diría

McAdams (2008), las personas necesitan hallarle un significado a dichos acontecimientos para así lograr generar la integración en sus discursos viendo cómo llegaron de un “punto A” a un “punto B”; podría decirse entonces, que estos procesos de construcción de comprensiones en donde se busca hallar una posible explicación, son sólo una forma de hallarle coherencia a los sucesos que están enmarcados en los relatos de vida personal.

Narrativas personales

Caso 1

En el caso de Daniela, se identificó que su proceso de construcción de identidad ha estado fuertemente vinculado con la relación que tuvo con su anterior pareja, se comprendió que la infidelidad que ella vivió aún ocasiona diferentes emociones en el presente, de esta forma, posibilitó la emergencia de nuevos relatos en torno a su identidad, considerándose como prioridad en su vida, se identifica que los relatos construidos en torno a la situación de infidelidad por la que atravesó permite en estos momentos la emergencia de nuevos relatos en torno a su rol dentro de su vida. De este modo, como lo plantean Rosenwald y Ochberg (1992) citado por Gergen (2007), “La manera en que los individuos cuentan sus historias, moldea lo que los individuos pueden aseverar acerca de sus propias vidas” (p. 162). Es por esto que las historias personales no son sólo una forma de entablar comunicación con los demás e incluso con uno mismo, las historias son el medio para crear o formar la identidad, esto, lo podemos ejemplificar en el siguiente fragmento: “...la otra a enseñarse a querer y a valorar que primero uno, después uno y si queda para los demás, que primero está el bienestar tanto familiar como espiritual, como la tranquilidad, como en la familia que de pronto otras situaciones y que si ya las cosas no se pueden, pues no se pueden y que uno tiene que mirar con quién se va a meter...” (E1, D, L 42).

De acuerdo con McAdams (2008), las personas empiezan a estructurar sus relatos

identitarios en la adolescencia y a medida que van creciendo estos relatos se configuran y reconfiguran con las vivencias personales, además hay que tener en cuenta que los relatos identitarios están enmarcados en la cultura y la sociedad en la que vive la persona, se puede decir que estos relatos son historias que dan sentido a nuestras vidas y lo que pensamos sobre quiénes somos, éramos y seremos, son historias de vida que integran nuestro pasado, presente y futuro. A partir de esto, se comprende que la identidad de Daniela ha tenido relación con todo el contexto en el que se desarrolló a nivel familiar y social; se identificaron diferentes versiones en torno a lo que significa ser mujer, pareja y familia y que de una u otra manera organizaron su experiencia de vida, dándole un significado valioso a sus acciones del pasado. Sin embargo, se identificó que después de la infidelidad emergieron relatos subdominantes en torno a la percepción del hombre, la pareja y la misma infidelidad como se muestra a continuación: “... voy a ser egoísta y voy a ser como que un poquito chapada a la antigua de verdad... ay es que el hombre, la condición del hombre, es que el hombre siempre tiene que tener otra persona porque eso es lo que piensan y dicen muchas abuelitas, hasta la mamá de uno, eso uno les perdona eso y ya dejan de hacer eso... yo no fui capaz...” (E1, D, L36).

Como lo plantea Estupiñan, González y Serna (2006), la historia y la memoria de la persona es lo que permite en cierta medida que su experiencia cobre sentido por medio de los significados que se le dan a las mismas, se identifica que en Daniela, sus relatos se dan en torno a la historia y no dándole tanto peso a la memoria, organizando su experiencia de vida en estos términos: “...mi mamá como que ya empezó a decirme: “Daniela pero es que todos los hombres hacen eso”, yo decía: todos los hombre tienen derecho a tener un desliz hasta dos pero no quedarse ahí y mucho menos pisotear a una familia por una aventura o por simplemente un gusto, porque ya no se quiere tener más esa familia...” (E1, D, L151).

Caso 2

Anderson (1999), menciona que la identidad es el medio por el cual cada persona se narra a sí misma en función de sus experiencias, sus características, y sus percepciones, todas estas en constante interacción con el medio social y cultural. Puede verse cómo en el caso de Juliana, su experiencia familiar le dictaba que los hombres que no conviven con sus hijos son sinónimo de irresponsabilidad y ausencia del cumplimiento de las tareas o funciones paternas, sin embargo, tal como lo menciona el autor, estos significados pueden transformarse a medida que las nuevas experiencias posibilitan el cambio. En ese sentido Juliana menciona que: “... o sea la creencia de que “no vivo con un hombre casado” o “no vivo con un hombre con hijos”, pero hay algo tan bonito en Esteban que yo, que veía y de pronto o sea, es un hombre que no dejó abandonado a su hijo, sí?... y pues sí, antes me gustaba su forma de ser, porque fue la razón por la cual empezamos a ser novios, me enamoró o me siguió enamorando esa responsabilidad que él tenía, entonces yo decía “sigue respondiendo por su hijo”, es un papá, es un hombre responsable...” (E1, J, L109).

A su vez, el suceso posibilitó en Esteban el cuestionamiento de las creencias familiares, respecto al cómo cumplir con el rol paterno, pues en un principio el contexto socio-cultural le dictaba la importancia de permanecer con la madre de su hijo, como muestra de responsabilidad; sin embargo, la percepción que tenía en el momento y su experiencia laboral, posibilitaron la emergencia de un discurso sub-dominante en donde el ejercicio del rol paterno podría realizarse de distintas maneras. Así lo expresa Esteban: “... Bueno, pues en mi caso... esta de... digamos, de que uno tiene que vivir con la mamá de su hijo así no quiera, sí?... por pensar en el niño, digamos que luego pues por mi práctica, porque yo duré un tiempo atendiendo parejas que van por conflictos digamos, que mi conclusión es que las parejas que entran en conflictos fuertes es porque están obligadas, sí?, entonces esos conflictos ya llegan a la violencia y es una manera de demostrar de quererse soltar, no? Agrediendo... entonces yo decía “por qué tengo que estar en

un lugar donde no quiero” y creo que logro manejar esa conexión de poder decir no quiero estar en un sitio, pero me toca estar y la manera de expresarlo pues...” (E1, E, L161).

En el apartado anterior, puede verse cómo la creencia inicial respecto a la paternidad se vio confrontada por las situaciones actuales, que aunque el pasado nos permita construir distintos significados y percepciones respecto a distintos aspectos de la vida, estos se van transformando a medida que el pasado, el presente y futuro se anclan en la vida de las personas. Es así como en los participantes su percepción respecto a las funciones, roles y formas de ser en pareja cambiaron; por una parte, Juliana menciona que el suceso posibilitó en ella derrumbar “barreras” que imponía frente a los demás, mientras que en Esteban, le permitió ver la importancia de la transparencia en las relaciones y cómo la sinceridad y la claridad hacen parte importante de la relación de pareja.

“...Muchas cosas cambiaron, por ejemplo, pues yo me siento, o yo creo que eso me ayudó para ser lo más tranquilo posible, porque yo sentía que en ese entonces yo... digamos que andaba con tapujos, no? ...hacía cosas como a escondidas, mejor dicho, después de eso yo me di cuenta que eso a escondidas nada... con tapujos nada, que secretos nada, que eso no ayuda, que eso lo que hace es dañar la vida y digamos que esos secretos o hacer cosas a escondidas lo que hace es enredarle a uno la vida... Yo creo que eso a mí, a mí sí me enseñó porque aprendí a definir las relaciones, si somos esposos pues estoy contigo, sí? Solamente, no me pongo a jugar...” (E1, E, L95).

“...me enseñó a tener más contacto con mi pareja, a estar más cerca de mi pareja, porque yo sí nunca desde que lo conozco, o nuestra relación durante esos primeros seis meses estábamos muy alejados, nuestro contacto solamente era vía telefónica, entonces pues me sirvió para redefinir y para darme cuenta de la importancia del compartir en pareja, del estar en pareja...” (E1, J, E97).

Narrativa identitaria de pareja

Caso 1

En cuanto a las narrativas identitarias de la pareja apreciamos que:

Berlat y Ferrer (2008) postulan que en la conformación de la pareja basada en el cortejo, ambas personas buscan aspectos físicos que le agraden en otra persona, esto lo podemos apreciar en el discurso de Roberto, mientras que la narrativa de la mujer parece no prestarle mayor interés a los aspectos físicos: “...hace tres años conocí más a fondo una mujer que me llamaba la atención, llamada Daniela, pero yo tenía otra pareja, por cosas del destino nos empezamos a encontrar y buscar espacios para pasar tiempo juntos, reuniéndonos más y más...” (E2, R, L128)

Pero, a la hora de buscar pareja estable es muy importante sentirse complementados por la otra persona, esta complementariedad se basa en la perpetuación o no de los aspectos familiares propios, de la memoria de las experiencias de la familia de origen, esta base ayuda a establecer la forma en la que convive la pareja, ya que la convivencia requiere que ambas personas se acomoden al otro y dejen de priorizar sus intereses personales para enaltecer los intereses comunes que se fomentan en la mutualidad (Berlat y Ferrer, 2008): “...Pues es una relación muy independiente, nos entendimos, al poco tiempo nos cuadramos y yo vivía sola con mis niñas, y él al poco tiempo empezó a quedarse, luego resultamos viviendo juntos y él ha sido una compañía para mí, ha sido como un soporte para pasar muchas situaciones, es como todo, también hay cosas como de conformismo, pero hemos sido un complemento, él para mí y yo para él...” (E2, D, L21)

“...Mi sueño siempre ha sido tener una familia y la he tratado de cultivar de a poco, ha sido difícil por momentos, pero la he tratado de llevar, es una mujer que quiero para mi vida y es la que pienso cuidar siempre, espero cumplir todos mis sueños y proyectos junto a ella, porque es la que quiero...” (E2, R, L128)

Miner y Shackelford (2010) proponen que al encontrar una pareja y establecer una relación de convivencia, las personas le dan gran importancia a los sacrificios, el tiempo y los beneficios de estar en la relación de pareja; de esta forma, las personas evalúan si valen la pena los esfuerzos que realizan para mantener viva la relación o si es mejor optar por la disolución de la misma, esto lo podemos apreciar cuando ante la pregunta “...¿Cómo creen ustedes que llegaron a convertirse en la pareja que son hoy en día?...” (E2, P1, L22) responden: “...A base de peleas (risas) sí, porque si uno no tiene inconformidad con la otra pareja, mmm, si a mí no me gusta la crema de dientes regada por todas partes y por eso hay discusiones, mmm, es un proceso que demora mucho, pero se trata de que la próxima vez no se hace, así que trata de mejorarse eso no, a veces es duro, pero se trata de decir: miremos cómo se puede seguir y seguir y así llevamos mucho tiempo...” (E2, R, L23)

Miner y Shackelford (2010) también proponen que la familia de ambas personas tiene una gran influencia en el desarrollo y consolidación de la pareja, ya que ésta puede optar por seguir las recomendaciones familiares y la memoria familiar o elegir confrontarlas para formar su propio camino en torno a la relación de pareja.

“...De pronto caso puntual la mamá, ella a veces critica mucho que somos muy melosos, pero yo no le veo malo, antes le veo provecho a eso, porque digo ¿si no soy yo entonces con quién? Si no lo encuentra conmigo un cariño, lo va encontrar con otra persona sí, mmm sí...” (E2, R, L61)

“...En cuanto a mi familia, Roberto fue mal nombrado en la casa, pero todas las personas tienen una segunda oportunidad así cometan errores de parrandero universitario jaja... porque la mamá de él creía que estudiaba y él se la pasaba de parranda, todo eso llegó a oídos de mi mamá y mi papá y esta es la hora que él lo mastica pero no lo pasa, mi mamá sí

tiene mejor relación con Roberto, hasta cierto punto lo acepta, yo les digo la que lo aguanta soy yo, él tiene su pasado y yo el mío, pero pasado pasado....” (E2, D, L68).

Mate y Acrin (2011) por medio de estudios en psicología evolutiva proponen que la búsqueda de pareja se establece como un recurso que nos permite enfrentarnos al dilema de identificar a la persona deseable y atraerla para conformar una relación, para esto, las personas usualmente buscan que su pareja tenga las siguientes condiciones: nivel de compromiso, la amabilidad, la sinceridad y la comprensión, esto lo apreciamos cuando los participantes indican: “...*Una pareja casi siempre, y en todos los casos, es para estar en las buenas y en las malas, poderse complementar en lo marital y también en lo laboral y en el estudio, y compartir un futuro juntos, no sólo es para diversión...*” (E2, R, L27)

De acuerdo con los planteamientos de la teoría sistémica propuestos por Caillé (1992), la pareja es un sistema complejo basado en la construcción mutua de una relación que adquiere sentido enmarcada en la necesidad de ambas personas para permanecer unidos, así se conforma el tercero absoluto de la pareja, el cual es un nombre que se le da a la relación de pareja en sí, la cual es más que la suma de dos personas y está conformada por lo mítico: las representaciones de la pareja sobre sí misma; la capacidad de adaptarse por medio del dinamismo; y la retroalimentación circular, la cual permite que la pareja permanezca unida, esto lo apreciamos en la narrativa de los participantes:

“...Se ha partido de un estado como que estamos muy dispuestos a solucionar inconvenientes, en el momento de las discusiones uno de los dos se acopla al otro, es un complemento....” (E2, D, L29)

“...Momentos cruzados tiene en este momento: convivencia, no tiene el deseo de desarrollar familia, porque ya tiene una familia; en cuanto al emprendimiento tiene también perseverancia y también perseverancia en la relación, porque de no ser por el amor, no se

hubieran superado los momentos que pasaron; atracción, pues porque desde que haya amor hay atracción, estos amigos infieles ya volaron, mmm y la locura es una de las cosas principales de la relación, yo no soy tan loca, pero Roberto tiene la facilidad de ser loco, aventurero y tener un espíritu creador para romper el hielo, en un ambiente tenso volverlo un ambiente agradable, sacar de una bobada una sonrisa, el loco de la relación es él...” (E2, D, L205)

Continuando con el anterior planteamiento comprendimos que cuando la forma en la que se relaciona la pareja adquiere una retroalimentación que deja de tener coherencia entre los discursos dominantes construidos entre ellos y que de alguna forma hacen parte de su identidad narrativa, se pierde la capacidad de ser dinámica y adaptarse y por lo tanto el sistema puede llegar a extinguirse.

“...cada quien sabe lo que quiere, que al parecer si fuéramos para el mismo lado es una cosa, pero me di cuenta que ella iba para un lado y yo iba para otro lado pero, pues uno se da cuenta que por eso es que pasan las cosas...” (E1, A, L21 d)

“...un día yo le dije vea Armando, yo ya estaba enterada de todo lo de ella, y le dije vea hagamos una cosa si su felicidad es estar con ella, convivir con ella, mi felicidad es verlo a usted feliz así no sea conmigo, separémonos... ahí fue cuando yo dije no hay nada más que hacer, ya esto se acabó...” (E1, D, L 145)

De esta forma, la infidelidad que ocurrió en la pareja entra a cuestionar las narrativas identitarias de la misma y en estos casos rompe con la continuidad narrativa de la identidad de la pareja.

Otro aspecto que parece debilitar la continuidad narrativa de la pareja es el maltrato físico y psicológico, ya que entraría como un mensaje incoherente entre los mitos de la pareja, los cuales se basan en el respeto y la complementariedad y los ritos de la misma, que en este caso

presentarían el maltrato en la relación: “...*porque de todas maneras era una familia donde existía maltrato físico, porque como a los 15 días de habernos ido a vivir juntos él tuvo su primer acto de violencia conmigo, yo lo otorgué, yo nunca dije nada, y dije eso se le pasa, sí... Sí, la mujer sumisa. |Eh... ya trabajábamos porque yo trabajaba todos los días de lunes a domingo de 8 a 8, en un negocio que uno diga pues un negocio que era de los dos...*” (E2, D, L14 b)

Caso 2

Caillé (1992) nos indica que en las narrativas de la pareja suele haber un “tercero excluido de la relación”, el cual es la relación en sí misma, en esta pareja se puede ver algo muy importante y es cómo el hablar en términos de nosotros es una constante en su narración, lo que podría llegar a interpretarse como la interiorización del tercero excluido, en esta pareja este tercero es definido de la siguiente manera: “...*Cómo nos definimos como pareja?... Una pareja unida, que se comprende, que se escucha, que tiene la total confianza de poder hablar con el otro y la apertura también, sí?...*” (E1, J, L107).

Por otra parte, Belart y Ferrer (2008) mencionan que

el atractivo físico es un factor importante a la hora de conformar pareja, a su vez, el encontrar aspectos o gustos en común puede ser un factor importante, pues posibilita el fortalecimiento del vínculo y el encontrar cosas en común en la pareja; esto puede verse representado en los relatos de los participantes:

“...*porque los dos digamos que crecimos en contextos muy comunitarios, en vida de barrio, y de familias muy sencillas, entonces digamos que esa característica de Juliana de sencillez, me llamó la atención y pues digamos que Juliana era la encargada de un grupo de niñas adolescentes y me llamó mucho la atención la forma en que ella las abordaba, se acercaba, porque con seriedad, firmeza, pero las llevaba como un grupo...*” (E1, E, L57).

“...Si, primero yo creo que sí hubo un gusto, pues por mi parte, hubo un gusto importante, segundo, digamos que Juliana pues era una mujer bastante seria, malgeniada, yo llegaba ahí y a mí pues digamos que me llamó la atención y su manera de ser, pues me gustó...” (E1, E, L39).

Por otra parte, es importante hablar de algunas de las características que hacen parte de la identidad de esta pareja. En un primer momento, Esteban y Juliana mencionan que una de sus características principales es la resiliencia, pues al parecer ellos han logrado generar todo un proceso de re-significación del evento de infidelidad, en donde éste, más que verse como una oportunidad, se ve como un quiebre, el cual les permite transformar la forma como venían construyendo su relación y comprender la importancia de compartir en pareja, de establecer acuerdos y definir de manera clara y concisa lo que significaba en su momento estar el uno con el otro. El proceso de infidelidad a su vez, les permitió ver la importancia de renovarse y ver la comunicación como una herramienta para el fortalecimiento del vínculo y un medio para solucionar sus conflictos. A su vez, el contexto socio cultural en el cual se desarrolla en un primer momento esta pareja, es importante, pues sus familias de origen les dictaban lo importante de estar cerca, sin embargo, esta pareja ve como primordial construir su propia identidad y por tanto establecer límites claros entre ellos como pareja y sus familias de origen, lo que va en coherencia con los planteamientos de Philippe Caillé (1992), quien menciona que la pareja es un sistema abierto, en donde se deben generar filtros entre el sistema y el medio, donde ingrese la información necesaria que no perturbe el orden que ellos mismos han construido. A continuación se muestran algunos apartados que ejemplifican lo mencionado anteriormente:

“... y qué es ser pareja desde lo que he vivido, es... uno pues básico y muy trillado, el compartir en pareja, el estar los dos, la escucha, la comprensión, el... en pareja, es el trabajo en equipo, que los dos siempre hemos hablado y hemos tratado de no competir el

uno al otro, pues los dos somos psicólogos (...) mm, creo que el ánimo y estarnos apoyando a todo nivel, sí? A nivel profesional, a nivel personal, a nivel emocional, es un apoyo mutuo que afortunadamente hasta el momento creo que han sido como la base de ese ser pareja...” (E1, J, L64).

“... Sí, pues comparto lo que decía Esteban y sobre todo esta última de construir identidad, la familia de nosotros, o en mi casa, mi familia siempre ha sido una familia muy unida, sí? Y con Esteban vimos la necesidad de irnos como separando indirectamente, pero yo sí era muy cercana a mi familia, a mi casa, como éramos nosotros, y solamente nosotros, y con Esteban empezamos a construir esa nueva identidad, decíamos, tenemos que generar esa nueva identidad, identidad propia, y no todos los Carrillo Villamizar, por ejemplo sino ahora somos los Silva Carrillo, sí? ...” (E1, J, L162).

“...Hay unos implícitos, ¿cierto amor?, digamos que hay unos que uno no se da cuenta, y son implícitos como por ejemplo en el área profesional, nosotros hemos tenido mucho cuidado en no competir, porque Juliana maneja muy bien su área y yo manejo muy bien mi área, sí?... entonces en ese sentido hemos hecho ahí unos acuerdos. Otros acuerdos tiene que ver con... sí? yo creo que hay un tema doméstico ahí de cómo nos ayudamos en las tareas de la casa, otro tema digamos con las decisiones...” (E1, E, L166).

A su vez, lo narrado anteriormente por los participantes, es coherente con los planteamientos de White y Epston (1993), quienes mencionan que la realidad se crea mediante las narraciones que éstas hacen acerca de las experiencias que han vivido e interpretado a lo largo de su vida, ésta creación permite asignar un sentido y por ende percibir que hay una congruencia entre las experiencias y los sucesos; en ese sentido, puede verse como las experiencias vividas y los sucesos por los cuales ha atravesado esta pareja, les han permitido crear relatos alternos en

torno a sus parejas y la importancia que le dan a las opiniones familiares; es decir, aunque en la cultura santandereana la opinión familiar juega un papel importante a la hora de consolidar una relación de pareja, los participantes lograron construir nuevos relatos en torno a la importancia que el dan a estas opiniones y también a construir nuevos relatos respecto a sus parejas; lo anterior posibilitó la continuidad de la relación y el fortalecimiento de la misma. A su vez, el relato de crear distancia con las familias de origen, que al parecer es un relato dominante en torno al cómo debería funcionar una pareja, adquiere sentido en su realidad y en la forma como ellos se perciben.

Conocimiento emergente

Durante los escenarios conversacionales pudimos apreciar que las formas en que se desarrollaron las anteriores relaciones de los participantes – en especial las relaciones más significativas – junto con los diversos significados que ellos atribuyen a la finalización de esas relaciones, sientan las bases para brindar un posible margen de acción en las relaciones futuras.

“...No, simplemente uno se da cuenta, por ejemplo yo puedo comparar las dos relaciones y saber que son diferentes, él se integra más con la familia, aunque las dos niñas no son de él, él quiere estar con ellas, somos la prioridad, si hay un inconveniente hay que solucionarlo ya, por encima de otras cosas estoy yo, yo soy la prioridad, eh de pronto ser tolerante con él, asumir que se están cometiendo errores y hacerle caer en cuenta a la otra persona que se están cometiendo errores, otra cosa es el respeto, en cuanto a la violencia, hay discusiones pero trato de ser paciente y no salirme de las casillas...” (E2, D, L59).

“...yo con Roberto trato de no dejar espacios abiertos... pero tampoco ser posesiva, fastidiosa, ahí encima... dónde estás, cómo estás a qué horas llegas... con la gran diferencia de que Roberto es mucho más casero... a él sí, es un pelado joven y toda la cosa, pero es más

placentero estar... de pronto estar los cuatro ahí en la casa o los dos en la casa compartiendo, viendo una película, haciendo oficio..." (E2, D, L62 a).

Hoy en día, gracias a la internet las parejas han encontrado diversos modos de relacionarse, ya que la internet facilita la comunicación entre las personas sin importar la distancia entre éstas y por medio de diversos métodos como los mensajes de texto, los mails, las llamadas y las video conferencias; esto ha sido descrito en las narrativas de los participantes como un arma de doble filo, ya que la tecnología es de gran ayuda para promover la comunicación entre los seres humanos y esto se puede emplear de diversas maneras que pueden afectar la narrativa identitaria de las parejas. Por ejemplo, en ambos casos los participantes se dieron cuenta de que su pareja estaba siendo infiel por medio de las conversaciones telefónicas y de mensajes de texto:

"...Desafortunadamente, uno actualmente utiliza las herramientas tecnológicas y eso más que para hacer bien, para hacer mal, ósea el bien y el mal siempre van a estar y tu escoges que quieres sí?..." (E1, A, L25a)

Aunque las tecnologías también facilitan el fortalecimiento de la identidad de pareja y pueden contribuir a que el absoluto relacional de la pareja se adapte a diversas situaciones y siga retroalimentándose para que el sistema permanezca.

En las narraciones de la participante apreciamos que atribuye la infidelidad que atravesó con su expareja a la dificultad de desenvolverse en todos los roles que la atravesaban en el sistema familiar, así que se enfocó en el rol de madre trabajadora y descuidó el Rol de esposa y esto dio el posible significado de que la infidelidad apareció al descuidar su relación conyugal:

"...embarazada de mi segunda hija, ella nació en el 2008, yo era casa, trabajo, embarazo, hija y ya como que olvidé como el rol de esposa, como el rol de que yo tenía que también estar pendiente de él, sin embargo, pues para mí era más importante otras cosas que de pronto compartir con él ... Porque para nosotros nunca hubo un paseo, nunca hubo un domingo o un

festivo, pero yo seguía, sí así...Y en el 2009 me dio el golpe más duro de todos los golpes...”(E2, D, L16).

13. Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos en la investigación y teniendo en cuenta las preguntas orientadoras, se llegaron las siguientes conclusiones:

¿Cómo se reconstruye la narrativa identitaria de una pareja después de una situación de infidelidad?

En el caso 2, comprendimos que la reconstrucción de la narrativa identitaria de la pareja, surge gracias a una transformación de los discursos dominantes en torno a lo que significa ser pareja, su función y el actuar en ella; en donde en un primer momento los cambios contextuales, por lo cuales atravesó la pareja, dejaron de ser funcionales para las dinámicas que se presentaban en ella, pues según los participantes, esto propició la aparición del suceso de infidelidad, el cual fue leído como una posibilidad para la re-estructuración de su identidad, a partir de esto, la narrativa identitaria de la pareja, comienza a ser narrada en términos de la importancia de la comunicación directa y clara.

Sin embargo, es importante resaltar que las narrativas personales, en donde se encuentran inmersa la historia de vida, el contexto cultural en el cual la persona se desarrolla, ganan especial relevancia a la hora de re-construir la narrativa identitaria de la pareja; pues la situación de infidelidad invita a la confrontación de los discursos dominantes de cada uno de los miembros de la pareja; posibilitando así la confrontación de discursos dominantes construidos en la pareja; es decir, en este caso, sin la transformación de los discursos personales, resulta difícil la re-construcción de la narrativa identitaria de la pareja.

A su vez, la infidelidad dejó de ser definida como un evento que generaba fracturas en la relación y posibilitó la emergencia de relatos alternos frente a situaciones que en un primer

momento eran vistas como negativas. En conclusión, comprendimos que en esta pareja, la narrativa identitaria se re-construye a partir, de la deconstrucción y reconstrucción de los significados de ser pareja y de la misma infidelidad.

Por otra parte, los discursos sociales y familiares construidos, tales como: la importancia de convivir con la madre de su hijo, vivir en la casa de los padres una vez consolidada la pareja y no establecer relaciones de pareja con una persona que tenga hijos fruto de otra relación, permiten en un primer momento darle sentido y significado a la experiencia de infidelidad; sin embargo, se comprendió que en este caso la confrontación de dichos discursos era primordial para dar paso a la re-construcción de la narrativa identitaria de la pareja.

¿Cómo se construye la narrativa identitaria de una pareja cuando uno de sus miembros ha atravesado por una situación de infidelidad?

En el caso 1, se concluyó que la participante atribuye el suceso de infidelidad a la imposibilidad de articular los diferentes roles que cumple en su vida (madre, esposa, hija, etc.) y a partir de esto, se transforman las narrativas personales en torno a la importancia de ser equitativo en el desarrollo de cada uno de sus roles para el establecimiento de una nueva relación de pareja. A partir de esto, se comprendió que la construcción de la narrativa identitaria con una nueva pareja implicó, la deconstrucción total de la narrativa identitaria elaborada con la anterior relación; pues permitió brindar nuevos significados a la experiencia de ser pareja, ya que en este caso la participante atribuye la infidelidad a la dinámica de la relación. En este caso, puede verse que para construir una nueva narrativa identitaria de pareja, fue necesaria la re-construcción de los discursos dominantes personales y de pareja.

Así como en el caso anterior, la confrontación de los discursos sociales y familiares en torno a la forma de ser pareja y el actuar de cada uno de sus miembros, fue un factor

importante para la construcción de la identidad con su nueva pareja; pues la infidelidad permite re-organizar esta experiencia.

Por otro lado, apreciamos que en un primer momento el contexto social en el que se desenvuelve la participante, la infidelidad es avalada si es cometida por parte del hombre, sin embargo, a partir de su experiencia, este discurso dominante se ve cuestionado permitiendo la emergencia de nuevos acuerdos construidos con la nueva pareja, en donde la infidelidad no es permitida por ningún motivo.

A modo general, podemos concluir que en ambos casos, la integración de las experiencias para la elaboración de las mismas en las narrativas identitarias personales, es lo que permite la construcción o re-construcción de la forma en que se entablan estas relaciones de pareja. De igual manera, comprendimos que en ambos casos el suceso de infidelidad cobra sentido en la experiencia de vida de los participantes una vez ha sucedido, pues invita a una re-estructuración de su guión de vida para lograr generar una articulación del suceso y posibilitar la continuidad narrativa del mismo. En ambos casos se comprendió que dicha articulación se presentó por medio de sentimientos de culpa respecto a la responsabilidad que sentía cada uno de los miembros de la pareja frente a la presencia de la infidelidad en la relación.

Pudimos comprender que el significado que se le atribuye al suceso de infidelidad, posibilitó a los participantes construir nuevos relatos en torno al accionar dentro de la pareja o, en dado caso, en relaciones futuras.

Por último, identificamos que resulta difícil hablar en términos de una identidad narrativa de pareja cuando se significa la finalización de la relación como consecuencia del suceso de infidelidad, pues el significado que se le asigna a la infidelidad no logra articularse nuevamente con el guión de la pareja.

14. Aportes y limitaciones

14.1 Aportes a la disciplina

Se considera que se realiza un aporte importante a la comprensión del fenómeno de infidelidad desde un enfoque narrativo, entendiéndolo en términos relacionales y brindando una mirada compleja del fenómeno teniendo en cuenta los discursos dominantes sociales, familiares y personales de los participantes. A su vez, se brinda una nueva visión frente a la construcción y re-construcción de la identidad de la pareja y de la infidelidad en términos narrativos.

14.2 Aportes al campo de formación integral y al proyecto de Investigación Docente

La presente investigación aporta al proyecto de investigación docente “Construcción narrativa identitaria de pareja”, brindando nuevas comprensiones teóricas sobre la construcción y re-construcción de la narrativa identitaria de parejas que han atravesado por situaciones de infidelidad. De igual forma, se hacen visibles nuevas comprensiones frente a la importancia de las narrativas personales en el momento de construir relaciones de pareja.

Sumado a esto, logramos ver que hablar en términos de la identidad narrativa de la pareja resulta difícil cuando ya no está establecida la relación, a su vez, para hablar de la narrativa identitaria de pareja es indispensable tener en cuenta las narrativas personales, pues estas resultan ser definidas como la base para la construcción del significado de ser pareja y su accionar.

14.3 Aportes a los participantes

Los escenarios conversacionales posibilitaron la expresión de sentimientos, emociones y pensamientos de los participantes con respecto a sus parejas, lo que permitió el fortalecimiento del vínculo entre ellos. A su vez se logró visibilizar las re-construcciones narrativas en torno al suceso de infidelidad y por ende, a favor de la relación. En el caso uno, el primer escenario conversacional se centró en la forma en cómo la participante experimentó el suceso de infidelidad, por tal razón este espacio le permitió hablar de esta experiencia en términos de las

emociones que aun despertaba el suceso y brindándole mayor tranquilidad. En el caso dos, teniendo en cuenta la profesión de psicólogos de los participantes, el escenario conversacional les permitió posicionarse con un rol diferente al que usualmente desempeñan, esto les favoreció en su quehacer profesional y les brindo una nueva experiencia personal.

14.4 Aportes los investigadores

El presente proyecto investigativo nos permitió fortalecer nuestra experiencia como psicólogos al brindarnos la oportunidad de aplicar los conocimientos teóricos aprendidos durante el pregrado de psicología, nos enriqueció como profesionales y como personas, además amplió nuestro interés por la investigación psicológica. Gracias a esta investigación pudimos apreciar que la teoría brinda una idea de lo que se debe lograr al llevar a cabo ejercicios aplicados pero, no siempre es posible realizar las aplicaciones de forma idéntica a la teoría, ya que aplicar requiere de habilidades personales que solo se adquieren mediante la práctica y que dependen mucho de la postura personal de cada investigador.

Finalmente uno de los aportes que más enriqueció nuestras vidas al realizar este trabajo investigativo fue: aprender a afrontar situaciones cambiantes que dificultan el alcance de metas académicas y personales, como lo es construir un trabajo de grado, esto lo logramos mediante la construcción de estrategias de trabajo en equipo y desarrollando un claro sentido de responsabilidad y ética con respecto a nuestros objetivos y al trato con las personas que fueron participes de esta investigación.

14.5 Limitaciones

Como medida primaria este trabajo de grado fue planteado como una investigación/intervención que pretendía desarrollarse a manera de intervención psicológica clínica en las instalaciones de la Institución Prestadora de Servicios (IPS) de Psicología de la Universidad Santo Tomás, lo cual no pudo desenvolverse de esa forma debido a que no llegó a

nuestra consulta una persona que fuera apropiada para ser partícipe de la investigación/intervención, pues al parecer, la infidelidad es un problemática que desata diversas emociones en las personas, lo cual dificulta hablar abiertamente del tema, fue así que replanteamos nuestro trabajo de grado para que fuera de carácter investigativo, cambiando la estructura general para que fuera acorde con la responsabilidad y ética en el trato con los participantes, limitando los encuentros a solo un escenario conversacional con cada pareja participante y cambiando la manera en la que pretendíamos realizar la aplicación para que no causara en los participantes mayor incomodidad debido a que no se trataba de realizar una intervención a la pareja, sino comprender el cómo se construye y reconstruye la narrativa de esta ante una situación de infidelidad.

Por lo tanto, nuestra limitación al no poder llevar a cabo la parte interventiva de nivel clínico nos hizo ser dinámicos y movilizarnos hacia una investigación que puede sentar las bases para futuras aplicaciones psicológicas en el campo de las narrativas con relación a los sistemas de pareja de las personas que han sido atravesadas por situaciones de infidelidad, enriqueciendo así al ejercicio de la psicología.

15. Referencias

Anderson, H. (1999). Conversación lenguaje y posibilidades un enfoque posmoderno de la terapia. Amorrortu Editores: España.

Aya, S. (2010). Reflexiones acerca de los procesos incluidos en la construcción narrativa.

¿Cómo emergen los relatos?. Revista Diversitas, Vol. 6, N° 1. Recuperado de:

http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_10/vol.6no.1/articulo_14.pdf

14.pdf

Barrio del Castillo, I., González, J., Padín, L., Peral, P., Sánchez, I., Tarín, E. (s.f). Métodos de investigación educativa. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de:

https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Est_Casos_doc.pdf

Belart, A. y Ferrer, M. (2008). El ciclo de la vida: Una visión sistémica de la familia. Editorial Desclée de Brouwer: España. eISBN: 9781449232061 pISBN: 978843301297.

Recuperado de:

<http://bdatos.usantotomas.edu.co:2051/lib/bibliotecaustasp/docDetail.action?docID=10485704&p00=etapas%20del%20ciclo%20vital%20terapia%20familiar%20sistemica>

Barrozo, T., Álvarez, E. (2009). El divorcio en Colombia. Universidad Libre Sede Cartagena:

Recuperado de:

http://www.unilibrectg.edu.co/Descarga/PDF/ciencias_Derecho/DIVORCIO.pdf

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2006). *Ley 1090: Código Deontológico y Bioético y Otras disposiciones.* Recuperado

de:<http://www.psicologiapropectiva.com/introley1090.html>

Camacho, J. (s.f) Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Nuevas respuestas a viejos interrogantes. Recuperado de: <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo42.pdf>

Canto, J., García, P. y Gómez, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja

en la reacción ante la infidelidad. Recuperado de: Athenea Digital. Revista de

Pensamiento e Investigación Social, (15) 39-55. Recuperado

de<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53712929003>

Canto, J., Jiménez, P., Perles, F., y Martín, J. (2012). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. Escritos de Psicología,

Vol. 5 N° 1. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092012000100002&script=sci_arttext)

[38092012000100002&script=sci_arttext](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092012000100002&script=sci_arttext)

- Cathalifaud, M. Osorio, F (1998). Introducción a los conceptos básicos de la Teoría General de los Sistemas. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/101/10100306.pdf>
- Cedrés, S., Dartayete, G. y Pombo, R. (s.f.). Prevalencia de la infidelidad en la consulta sexológica. Plenus: Centro Médico Sexológico. Recuperado de: http://www.plenus.com.uy/docs/parejas/prevalencia_infidelidad_consulta_sexologica.pdf
- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2006). *Ley 1090: Código Deontológico y Bioético y Otras disposiciones.* Recuperado de: <http://www.psicologiapropectiva.com/introley1090.html>
- Contreras, P, Guzman, M., Alfaro, C., Arraya, C., Jiménez, P. (2010). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes universitarios con estilos de apego seguro e inseguro. Revista Salud y Sociedad V.2 N°1 PP. 010-030. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4017489>
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 17 N° 1 p.29-39. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art04.pdf>
- Duero, D., Limón, G. (2007). Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo. Revista de Antropología Iberoamericana, Vol. 2, N°2. Pp. 232-275. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62320205>
- Diccionario de la Lengua Española Plus (2005). Editorial Norma: Colombia. ISBN: 958-04-2547-7
- Echeverría, R. (2005). Ontología del lenguaje. Lom Ediciones S.A.: Chile. I.S.B.N.: 956-7802-33-5. Recuperado de: [file:///C:/Users/Laura/Downloads/ontologia%20del%20lenguaje%20echeverria%20pdf%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Laura/Downloads/ontologia%20del%20lenguaje%20echeverria%20pdf%20(2).pdf)

- Estupiñán, J. González, O y Serna, A. (2006). Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos. Dossier proyectos de investigación en marcha. Maestría en Psicología Clínica y de Familia. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Fernández, A., Olcay, R., Castro, P., Escobar, L y Fuentes, C. (2006). Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de ceos en jóvenes chilenos: prueba del alcance intercultural de la psicología evolucionista. *Red Universitas Psychologica*, 2 (2), 101 – 107
- Frei, J. & Shaver, P. (2002). Respect in close relationships Prototype definition, self-report assessment, and initial correlates. *Personal Relationship, United States of America* 9, 121-139.
- García, M. (2001). El análisis crítico del discurso: una nueva perspectiva. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2161069.pdf
- García, P., Gómez, L y Canto, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres características del rival. Recuperado de: <http://156.35.33.98/reunido/index.php/PST/article/view/7876/7740>
- García, Y, y Pérez, V. (2007). Un análisis feminista de la infidelidad conyugal. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101608>
- Garciandía Imaz, J. A. & Samper Alum, J. (2012). Las infidelidades: aprendiendo desde dentro de las conversaciones terapéuticas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3) 496-520. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80625021012>
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social: Aportes para el debate y la práctica*. Ediciones Uniandes: Colombia. ISBN: 978-958-695-301-6.
- Giraldo, C. y Chaverra, M. (2012). Análisis de la experiencia subjetiva de la situación de crisis por infidelidad en parejas con unión de cinco a diez años de convivencia. Trabajo de grado. Corporación Universitaria Lasallista, Manizales.

- González, J., Martínez, A., Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación con la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, Vol. 20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2332/233216361004.pdf>
- Gran Enciclopedia Ilustrada(1984)Volumen 7. Plaza & Janés, S.A. Editores: Barcelona ISBN: 84-226-1811-7.
- Hénder, N. y Gonzales, L. (2005). Aportes de la teoría literaria estructuralista en la distinción de los conceptos de relato, narración y discurso, y sus consecuencias para el enfoque construccionista social. ISSN: 1794-9998 / Vol. 2 / No. 1 / 2006 / pp. 11 – 19. Recuperado de: http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_3/vol.2.no1/art_1.pdf
- Hernández, A. (2010). Vínculos, Individuación y Ecología Humana hacia una psicología clínica compleja. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Iñiguez, L. (2003). La psicología social en la encrucijada postconstruccionista. Historicidad, subjetividad, performatividad, acción. Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul PUCRS. Recuperado de:http://abrapso.org.br/siteprincipal/index.php?option=com_content&task=view&id=135&Itemid=46
- Kreuz, A. (s.f.). La infidelidad en la pareja. Centro de Terapia Familiar Fásica. Recuperado de: <http://ctff-fasedos.com/documentos/La%20Infidelidad%20en%20la%20pareja.pdf>
- Lopez, P. (2013). Realidades, construcciones y dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n46/art02.pdf>
- Loreto, J. (2009). Reseña de “EL MÉTODO 6. ÉTICA” de Edgar Morin *Tiempo de Educar*. Universidad Autónoma del Estado de México: México. Vol 10, núm 19, pp 243-257.

- Luyens, L y Vansteenwegen, A. (s.f.). Intervenciones terapéuticas en parejas con problemas por affairs extramatrimoniales: un modelo de fases. Recuperado de:<http://sasharg.com.ar/descargas/Affair.pdf>
- Martínez, M. (2007). Conceptualización de la transdisciplinariedad. Recuperado de: <http://polis.revues.org/4623#tocto1n4>
- Maté, C., Acarín, N. (2011). Encuesta sobre la elección de pareja a esrudiantes de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años). Recuperado de: <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3738119.pdf&ei=oES9VKGbI8OHNPX8g6AE&usg=AFQjCNEsR5bmmKr81Mmd9N5jH1kl77nYPQ&sig2=P0f4WbtZAog7pAcm5NaGMA&bvm=bv.83829542,d.eXY>
- Maturana, H. (1996). El sentido de lo humano. Santiago de Chile; Dolmen Ediciones.
- McAdams, D. (2008). Personal Narratives en. O, John, R, Robins y Lawrence Pervin. Handbook of personality: theory and research. Nueva york: Gilford press.
- Miner, E. y Shackelford, T. (2010). Mate attraction, retention and expulsion. *Psicothema* Vol. 22 n° 1. pp. 9-14. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3689.pdf>
- Morin, E. (2007). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, España: Gedisa.
- Morin, E (2008). On complexity. Hampton press, New Jersey, United States. (translated from French by Robin Postel)
- Pakman, M. (2005). Construcciones de la experiencia humana. Cap. 3 La construcción social: emergencia y potencial. Vol I. Barcelona: Gedisa
- Perdomo, M. (2002). Socioconstruccionismo y cultura: Relaciones, lenguaje y construcción cultural. Recuperado de:

http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/item/3767/1/Socioconstruccionismo_cultura_2002.pdf

Philippe Caillé (1992). Uno más uno son tres. Barcelona, España. Paidós.

Portilla, L., Henao, G. e Isaza, L. (2010). Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de los celos: una mirada desde la Psicología Evolucionista. *Pensamiento Psicológico*, Volumen 8, No. 15, 2010, pp. 53-62 Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3339322>

Quevedo, R. (s.f.). Actitudes hacia la infidelidad en miembros de parejas conyugales en Lima Metropolitana. Universidad de San Martín de Porres. Tomado de: http://revistaliberabit.com/es/wp-content/uploads/2013/revistas/liberabit06/rosario_quevedo_pereyra.pdf 11 – 27

Ruza, I. y Ruza, A. (2010). Causal Attributions of Infidelity of Latvian Residents with Different Kinds of Infidelity Experience. *International Journal of Interdisciplinary Social Sciences*, 5(2), 535-547.

Roca, J., Soronellas, M., y Bodoque, Y. (2012). Migraciones por amor: diversidad y complejidad de las migraciones de mujeres. Recuperado de: papers.uab.cat/article/download/v97-n3-roca-soronellas-bodoque/533

Scheinkman (2005). Más allá del trauma de la traición: reconsiderando la infidelidad en la terapia de pareja. Recuperado de: <http://www.terapiafamiliar.cl/intranet/archivos/traducci%F3n%20Scheinkman.pdf>

Smith, D. (2010). Promiscuous girls, good wives, and cheating husbands: gender inequality, transitions to marriage, and infidelity in Southeastern Nigeria. *Anthropological Quarterly*. 83 (1), 123-152.

- Schiffrin, D. (1996). Narrative as Self-Portrait: Sociolinguistic Constructions of Identity. *Language in Society*. Cambridge University Press, 25 - (2), pp. 167-203. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/4168695>
- Tenorio, N (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732012000200001&script=sci_arttext
- Vanegas Osorio, J. H. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamiento Psicológico*, 9(17) 97-102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80122596008>
- Vázquez, F. (1994). Análisis de Contenido Categorial: El Análisis Temático. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: http://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/fecc81lix-vacc81zquez_analisis-de-contenido-categorial-tematico.pdf
- Von Foerster, H. (1991). *Las semillas de la cibernética*. Editorial Gedisa: España. ISBN 84-7432-414-9
- White, M., & Epston, D. (1993). *Medios Narrativos para Fines Terapéuticos*. Barcelona: Paidós.
- Williams, K. (2011). A Socio-Emotional Relational Framework for Infidelity: The Relational Justice Approach. *Family Process*, 50(4), 516-528
<http://reps.asppr.net/ojs/index.php/reps/article/view/97/98>
- Wolska, M. (2011). Marytal Therapy/Couples therapy indications and contraindications. *Archives of Psychiatry and Psychotherapy*, 3, 57-64.
- ENCUESTA colombiana sobre la infidelidad
<http://www.eltiempo.com/Multimedia/infografia/cifrasinfidelidad/>

